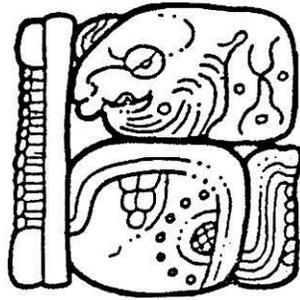


PROYECTO ARQUEOLÓGICO BUSILJÁ-CHOCOLJÁ



2014

INFORME DE LA QUINTA TEMPORADA DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO ANTE EL CONSEJO DE ARQUEOLOGÍA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

EDITADO POR WHITTAKER SCHRODER, JEFFREY DOBEREINER, CHARLES GOLDEN Y
ANDREW K. SCHERER

PROYECTO APOYADO Y FINANCIADO POR:
NATIONAL SCIENCE FOUNDATION Y NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY
Y
UNIVERSIDAD DE BROWN, UNIVERSIDAD DE BRANDEIS,
UNIVERSIDAD DE HARVARD, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
UNIVERSIDAD DE PENNSYLVANIA
Y UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS



BROWN



PERSONAL TÉCNICO 2014

CHARLES GOLDEN
Universidad de Brandeis
Waltham, Massachusetts, Estados Unidos de América
cgolden@brandeis.edu

ANDREW K. SCHERER
Universidad de Brown
Providence, Rhode Island, Estados Unidos de América
akscherer@gmail.com

JEFFREY DOBEREINER
Universidad de Harvard
Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos de América
jdober@fas.harvard.edu

WHITTAKER SCHRODER
Universidad de Pennsylvania
Philadelphia, Pennsylvania, Estados Unidos de América
wschro@sas.upenn.edu

SOCORRO DEL PILAR JIMÉNEZ ALVAREZ
Universidad Autónoma de Yucatán
Mérida, Yucatán, México
sdpjimenez@yahoo.com.mx

ALAN MÉNDEZ CAB
Universidad Autónoma de Yucatán
Mérida, Yucatán, México
aemcab@gmail.com

CONTENIDO

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 2. INVESTIGACIONES SOBRE GRUPOS SECUNDARIOS ALREDOR DE RANCHO BÚFALO.....	7
CAPÍTULO 3. INVESTIGACIONES SOBRE SITIOS EXTRA-LOCALES EN LOS ALREDORES DE RANCHO BÚFALO, CHIAPAS, MÉXICO.....	43
CAPÍTULO 4. RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LOS ALREDEDORES DE LA MAR.....	59
CAPÍTULO 5. RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LOS EJIDOS LA SELVA, LAS MARGARITAS, Y ARROYO JERUSALEN.....	77
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES.....	99



CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Charles Golden y Andrew K. Scherer

Desde el 1° de julio de 2014 hasta el 1° de agosto del mismo año, con la colaboración de los oficiales del INAH y los miembros de las comunidades locales, los arqueólogos del Proyecto Arqueológico Busiljá-Chocoljá (PABC) realizaron su quinta temporada de campo. Las investigaciones realizadas incluyeron reconocimiento del asentamiento Preclásico y Clásico y excavaciones finales en Rancho Búfalo en el oriente de Chiapas, en su región fronteriza con Guatemala (figuras 1.1-1.5). Tales investigaciones se enfocaron mayormente en los sitios conocidos como La Mar, en la comunidad de Nueva Esperanza, municipio de Ocosingo; en los ejidos de Las Margaritas, La Selva, y Arroyo Jerusalén, municipio de Ocosingo; y Rancho Búfalo, en la comunidad de Ricardo Flores Magón, municipio de Palenque.

Los límites de la investigación, según la propuesta aprobada por el Consejo de Arqueología, tiene las esquinas aproximadas de: 17° 15' 4" N y 91° 37' 32" O (noroeste); 17° 15' 3.67" N y 91° 26' 24" E (noreste); 17° 1' 22" S y 91° 20' 51" O (suroeste); 17° 1' 22" S y 91° 10' 53" E (sureste). Esta zona de investigación está delimitada al oeste por la Sierra Guiral y al este por el río Usumacinta y la frontera actual con Guatemala. La zona incluye tres sitios arqueológicos identificados por investigaciones anteriores: La Mar, Budsilhá y El Cayo. Además la zona incluye varios sitios reportados por Charles Golden y Andrew Scherer durante una temporada de campo preliminar en febrero de 2010, de los cuales Rancho Búfalo, Flores Magón, Laguna Oscura y Uch Chan son los más grandes (Golden y Scherer 2010). El proyecto siguió en 2013 con excavaciones y reconocimiento en los sitios de Rancho Búfalo, La Mar y Budsilhá (Golden y Scherer 2011; Scherer y Golden 2012; Scherer, Golden, y Dobereiner 2013) con excavaciones adicionales en los sitios El Chuzo, Na Wits, y Maracas. Los objetivos de la quinta temporada de investigación eran los siguientes:

- 1) Establecer la cronología del asentamiento en la región de estudio.
- 2) Entender el comercio entre los sitios y la economía antigua.
- 3) Conocer los patrones de asentamiento, desde el nivel campesino hasta el de la élite de la nobleza.
- 4) Determinar las relaciones espaciales entre los sitios, especialmente en relación con las fronteras políticas antiguas entre reinos distintos.
- 5) Entender la relación entre el paisaje y los patrones de asentamiento.

- 6) Conocer los patrones de agricultura antigua que proporcionaron los medios de subsistencia necesarios para mantener las capitales del mundo maya, como Piedras Negras.
- 7) Comenzar a delimitar las fronteras de las entidades políticas como Piedras Negras y sus reinos vecinos, esto a través del reconocimiento arqueológico en la zona de La Mar, el levantamiento preliminar de sitios arqueológicos, excavaciones menores con el objeto de fechar los sitios y ubicarlos dentro de las esferas cerámicas de la región, y el análisis de los asentamientos antiguos con un Sistema de Información Geográfica (SIG).

En los capítulos siguientes, los arqueólogos responsables de los estudios de campo y laboratorio presentan los resultados de su trabajo.



Figura 1.1 Mapa político actual.

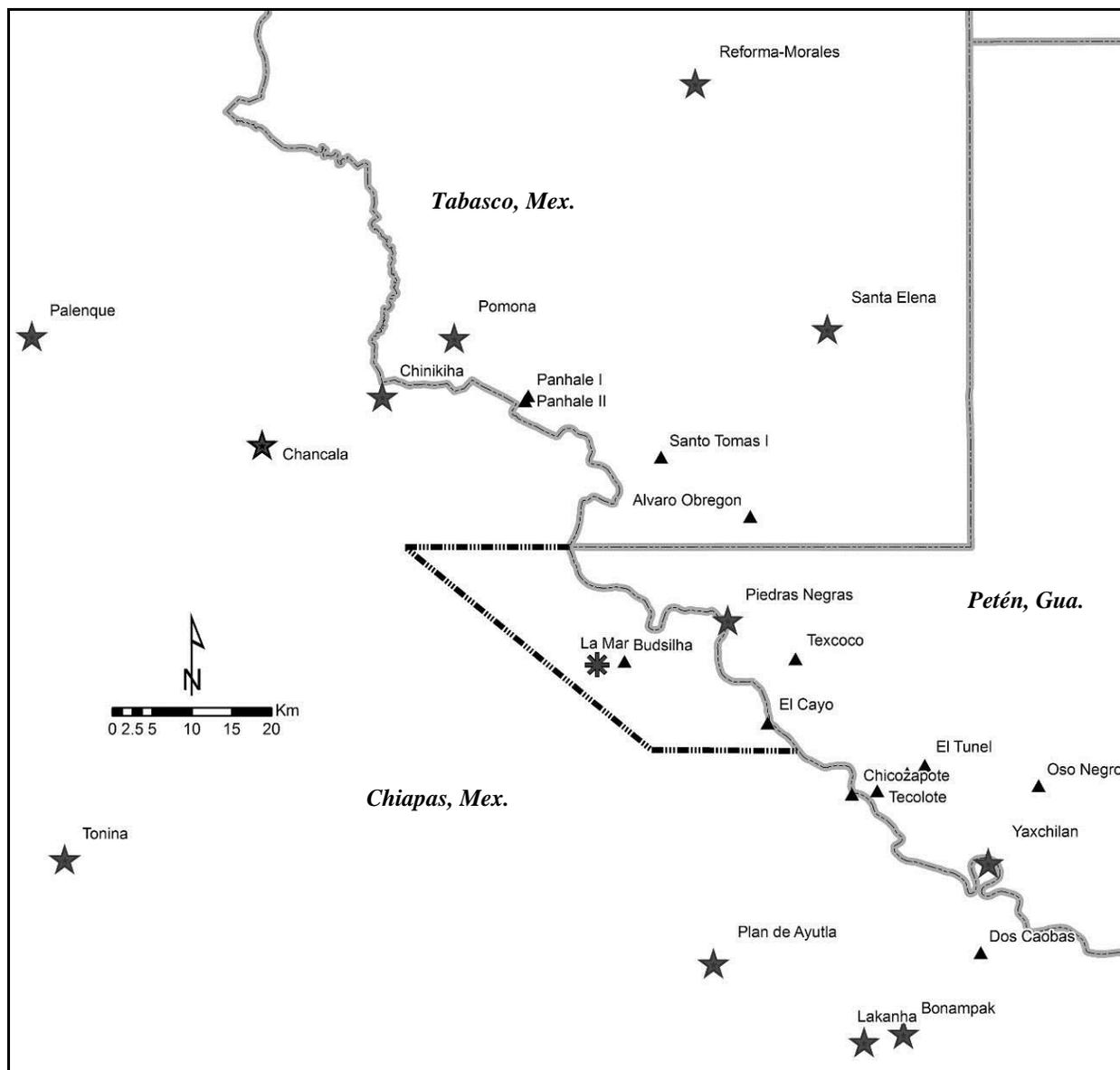


Figura 1.2 Mapa de sitios arqueológicos, con la zona de investigaciones indicada por la línea quebrada.

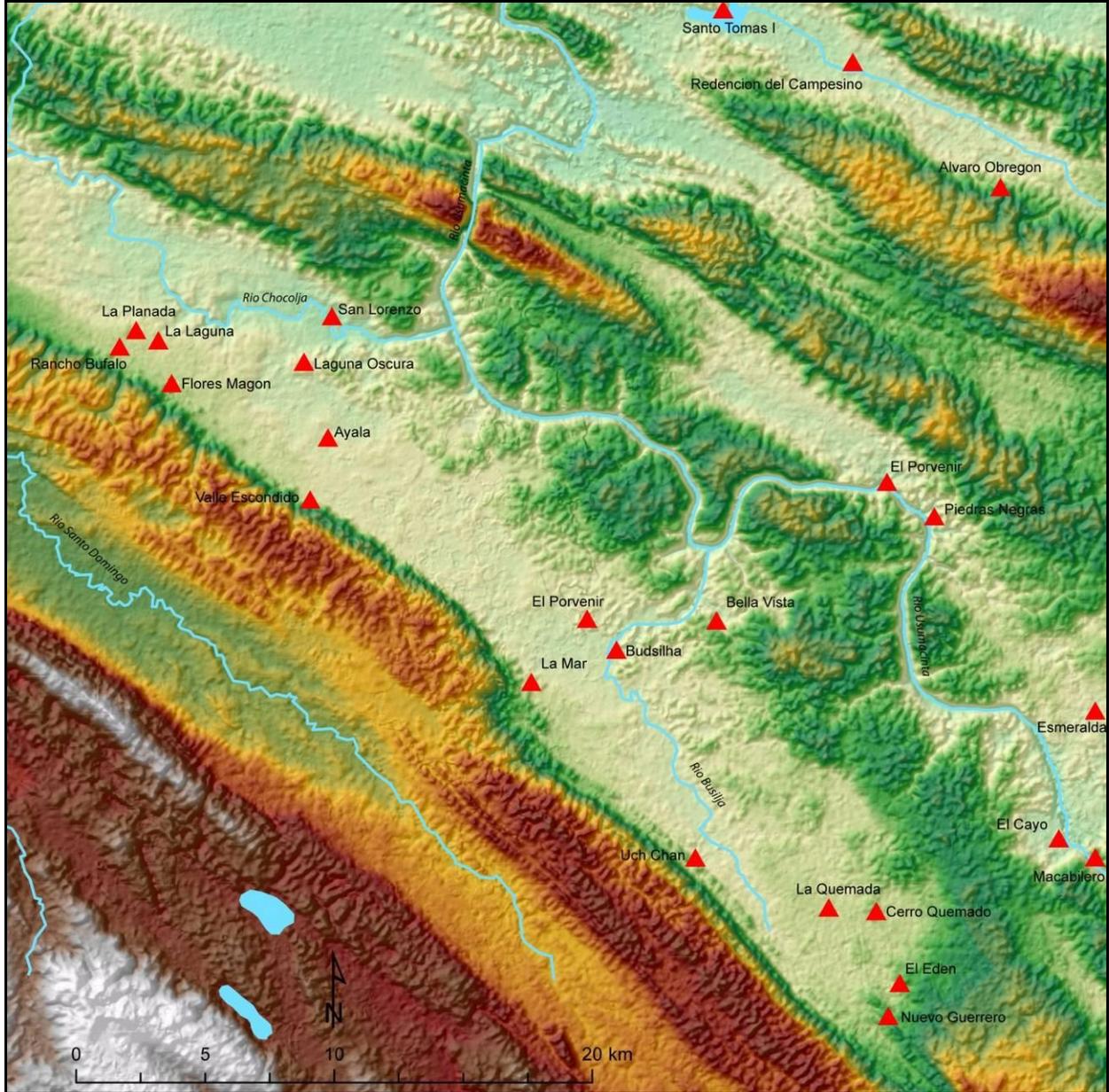


Figura 1.3 Mapa de la región, que muestra los sitios ubicados y la topografía regional.

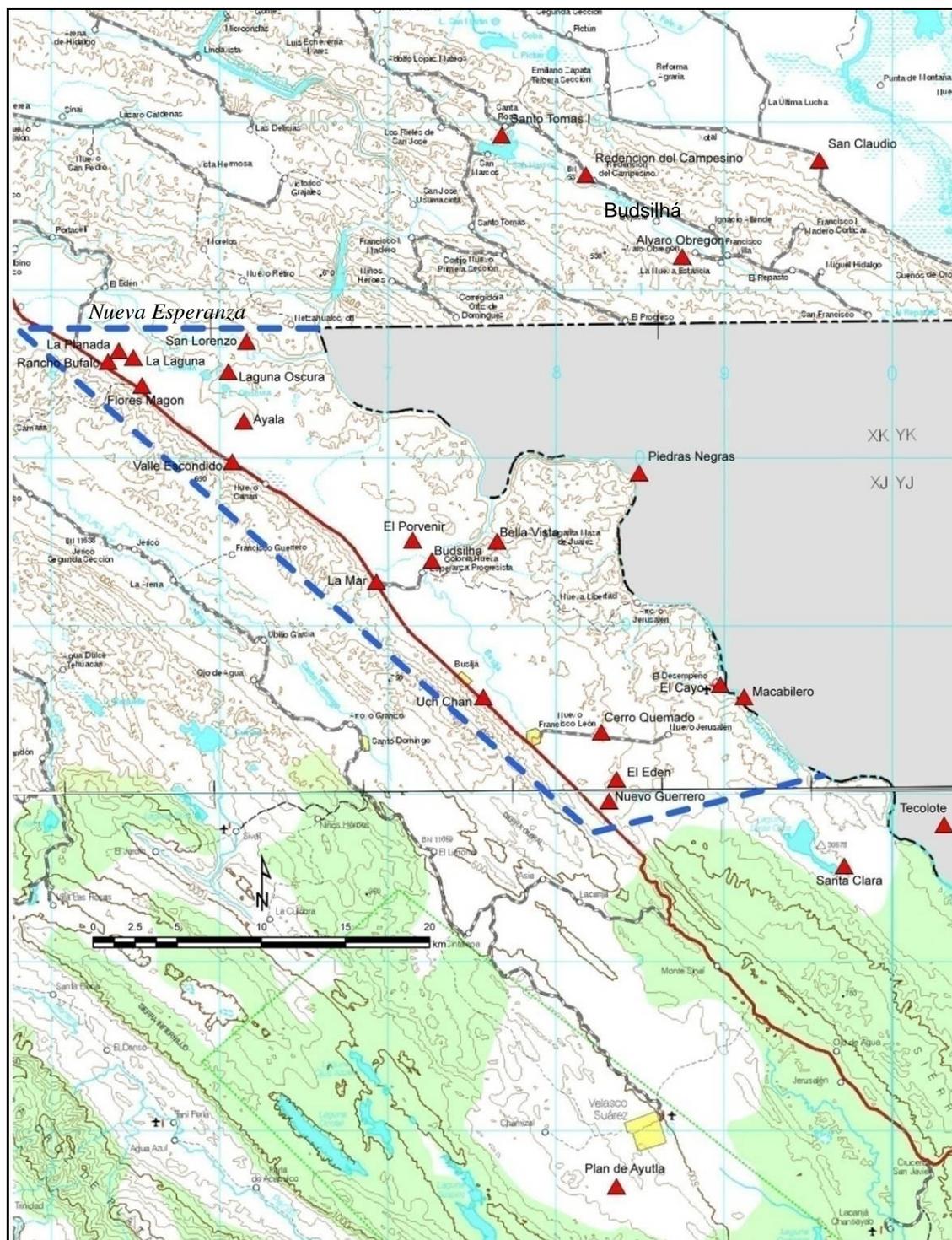


Figura 1.4 Ubicación de sitios arqueológicos en la región de estudio (la línea quebrada azul indica los límites de la investigación).

CAPITULO 2

INVESTIGACIONES SOBRE GRUPOS SECUNDARIOS

ALREDEDOR DE RANCHO BÚFALO

Jeffrey Dobereiner

A lo largo de la Carretera 307, alrededor de 7km directamente al oeste de Laguna Oscura, está situado el sitio Rancho Búfalo, nombrado así por el rancho dentro del cual está localizado (Figura 2.1). Es un sitio relativamente grande, y las excavaciones en 2011, 2012, y 2013 confirmaron que su ocupación mayor pertenece al periodo Preclásico. Algunas de las estructuras han sido saqueadas – una de ellas con máquina – y en una de las estructuras se pueden apreciar restos de una tumba que fue saqueada. Desde la temporada de 2011 se han realizado estudios de rescate en los pozos de saqueo y unas excavaciones de sondeo. Las excavaciones indican que el sitio tuvo su mayor periodo de ocupación durante el Preclásico, con una ocupación mínima del periodo Clásico Tardío.

Aunque hemos recubierto data extensiva del sitio central Preclásico desde 2011-2013, incluyendo perfiles arquitecturales, más de 1000 piezas de obsidiana, y 30,000 fragmentos de cerámica, no tuvimos la oportunidad, hasta la temporada de 2014, de explorar la región en el área alrededor del sitio central. Esto es resultado del enfoque de nuestra investigación y también del carácter de permisos. Toda la tierra alrededor de Rancho Búfalo es propiedad privada, y ha tomado mucho tiempo para alcanzar el nivel de confianza necesario que nos permita acceder el terreno que rodea al núcleo central. Incluso ahora, varios dueños de terreno nos han negada la oportunidad de hacer encuestas y sondeos en su tierra. Sin embargo, la temporada del 2014 ha sido efectiva en tratar de entender asentamientos, ocupación, y interacción en el área inmediata (0-2 km) alrededor de núcleo ceremonial de Rancho Búfalo, Chiapas, México (Figura 2.2).

No usamos una estación total para producir nuestros mapas este año. En ves, integramos la data de una Magellan 510XT GPS de mano, cartografía de cinta y brújula, y imagines de satélite LANDSAT. Nuestra comprensión de estos centros del sitio mejorarán cuándo podremos producir modelos de elevación digitales y mapas con una estación total, pero los croquises proporcionan un modelo para diseñar futuros planes de estudio.

En 2014, se llevaron a cabo cuatro proyectos de análisis principales en esta área local. El primero fue una excavación singular de 50 x 50 cm en el lado occidental del sitio, con el propósito de investigar una posible estructura baja de la serie de Grupo E. La segunda fue un trazado de mapa de un par de grupos estructurales situados aproximadamente 500 metros directamente al oeste de Rancho Búfalo, en tierra anteriormente no explorada. El tercer y cuarto fueron investigaciones en la cima de la colina directamente al sur de Rancho Búfalo; Rancho Santa Cruz y el grupo de piedras de chimenea. En ambos casos, se encontraron estructuras de gran altitud con increíble cuencas visuales de Rancho Búfalo, que contribuyen dramáticamente a nuestra comprensión de asentamientos precolombinos alrededor del núcleo ceremonial.

Exploración Arqueológica del Posible Grupo E en Rancho Búfalo

Aunque definitivamente de fecha Preclásica, una de las diferencias principales entre Rancho Búfalo y otros patrones estándar para series de estructuras tempranas es la falta de un Grupo E. Los Grupos E son parejas de estructuras orientadas norte-sur que están alineadas con solsticios, y aparecen ser relacionadas con rituales agrícolas. Aunque se creían haber sido originadas en La Venta, Tabasco y extendidas a lo largo de las tierras bajas maya, una estructura Grupo E recientemente descubierta en las tierras bajas maya de Ceibal, Guatemala ha sido confirmada como el primer ejemplo de este conjunto arquitectónico por datación de radiocarbono (Inomata, et al. 2013). En los contextos Maya y Mixe-Zoque, Grupos E son ubicuos. La ausencia en Rancho Búfalo es muy inusual cuando se considera el carácter central de Grupos E en conjuntos arquitectónicos de Mesoamérica temprana, y su papel central como estructuras ceremoniales en asentamientos tempranos a lo largo del Mesoamérica de sur en el Medio Preclásico (Inomata, et al. 2013).

Como resultado, cuando primero investigamos y trazamos mapas de Rancho Búfalo, habíamos anticipado encontrar un Grupo E. Después de completar el mapa del sitio, y después de darnos cuenta de la orientación divergente de 30 grados este del norte, se hizo evidente que Rancho Búfalo no tenía esta forma arquitectural. En 2014, la plantación de una milpa y la limpieza de terreno directamente al este de plataforma E6-4 reveló una serie de pendientes ligeros que parecían similares a una estructura Grupo E (Figura 2.3). En este modelo, plataforma E6-4 era la pirámide radial de cual se veían los solsticios desde el este (Figura 2.4). Comenzamos

una excavación pequeña en el medio de uno de los pendientes para determinar si era una plataforma antropogénica o si era la elevación natural del terreno.

Operación 18B

RB-18B-1

Esta sub-operación estaba localizada 20 metros al oeste de estructura E6-4, al extremo geográfico occidental de Rancho Búfalo, más allá de estructuras conocidas. Consistió de una unidad singular, RB-18B-1, que midió .5 x .5 m y estaba orientada igual que las estructuras del sitio, 30° este del norte (Figura 2.5). Estaba diseñada para determinar si los pendientes ligeros al oeste de Rancho Búfalo representan una plataforma larga similar a Grupo E, cuya pirámide radial sería estructura E6-4.

Lote 1 fue el único lote excavado, y consistió de una capa de tierra oscura (10 YR 3/2) que se terminó 50 cm debajo del nivel de referencia (SE). Emergió poco material cultural, incluyendo cerámica y pedernal (Figura 2.6). La concentración de este material fue muy bajo. Aunque no llegamos a roca firme, ya habíamos descendido más allá de la altura hipotética del pendiente antropogénico. Concluimos que las subidas al oeste de E6-4 eran una variación natural en la topografía, u no representó la presencia de una estructura típica de Grupo E. Rancho Búfalo sigue siendo uno de los pocos centros del periodo Preclásico maya sin este tipo de estructura, uno de los distintos atributos de este sitio.

Asentamiento Occidental en Rancho Búfalo: Sitio El Vecino

Aunque el centro ceremonial de Rancho Búfalo ha sido explorado extensivamente, todavía no se han encontrado hogares de ocupación. Posibles grupos de hogares explorados en 2013, incluyendo encima de la plataforma D6-8 (Operación 6F) y al extremo norte del centro del sitio (Operación 1H), parecen residencias del periodo Clásico. Análisis preliminar de las cerámicas encontradas en este contexto también señalan fuertemente a una segunda, breve ocupación durante el periodo Clásico Tardío. Esto está de acuerdo con la ubicación de estos grupos de hogares, ya que ambos parecen estar en áreas ceremoniales: directamente en el área de la corte del juego de pelota, y en el centro de recinto ceremonial norteño, donde se encuentran tumbas, alijos, y donde rituales locales probablemente tomaron lugar.

Considerando nuestra exploración extensiva y la ausencia de grupos de hogares, la teoría más popular sobre los hogares de Rancho Búfalo es que existían principalmente fuera del núcleo ceremonial delimitado por arquitectura masónica y una serie de arroyos alrededor. Desafortunadamente, problemas con permisos de los dueños de terreno habían prevenido exploración del área anteriormente. No obstante, este año, después de ver la exitosa colaboración entre PABC y Rancho Búfalo en los últimos 4 años, el terrateniente del terreno directamente al oeste de Rancho Búfalo nos ofreció la oportunidad de visitar su tierra a ver una serie de características arqueológicas presente. Aunque no pudimos hacer una encuesta sistemática o excavar lotes, la exploración nos ayudó a comenzar a entender el asentamiento regional de Rancho Búfalo. Vimos dos grupos estructurales situados 500 metros al oeste de Rancho Búfalo en El Vecino. Ninguno había sido saqueado. Ambos contenían arquitectura masónica, y estaban orientados 30 grados este del norte, igual que otros sitios en Usumacinta y Rancho Búfalo.

El grupo A es lo estructural más complejo consistió de dos estructuras (Figura 2.7). La más grande era una plataforma en forma de L, que medía casi 2 metros de altura (Figura 2.8). Plataformas en forma de L son bien reconocidas como formas residenciales en la historia maya, y es probable que esta estructura era un hogar elite. Este edificio articuló directamente con una estructura adicional, en forma cuadrada, situada al oeste. Esta segunda plataforma occidental tenía escalón bien definido tocando la plaza que estaba completamente intacta (Figura 2.9). En el centro estaba una plataforma elevada adicional (Figura 2.10). Esta estructura combinada se parece a los altares bajos del Grupo de Cruz en Palenque, aunque no es substancial (Figura 2.11).

El grupo B estructural consistió de una plataforma singular, muy grande y localizada 100 metros al sur del par de estructuras (Figura 2.12). Esta plataforma, midiendo 20 metros de ancho, tenía una escalera en el lado sur, y medía por mayor parte 2.5 metros de altura. No aparecieron líneas de piedras intactas, pero las piedras colapsadas y dispersas a lo largo de la estructura indican que también era construida de arquitectura masónica (Figura 2.13). La orientación de grupo A y grupo B relativa al centro del sitio de Rancho Búfalo, y orientación de unos 30 grados, sugiriendo que estos grupos estaban relacionados al axis principal del sitio arqueológico. Sugerimos que estas son estructuras ceremoniales extra-espacial, con líneas de vistas a Rancho Búfalo y relacionada directamente a las actividades que ocurrían en el centro del sitio.

Aunque determinando fechas de estructuras sin excavar es muy difícil, el camino de tierra que llega a las estructuras, y una milpa recientemente arada al oeste de grupo 1, nos dieron la

oportunidad de buscar materiales para determinar la fecha de las plataformas (Figura 2.14). Lo más indicativo de una fecha Preclásica fue la gran cantidad de concha jute encontrada en el área. Jute se encuentra en gran cantidades en Rancho Búfalo, y es reconocida en otras partes del área maya como una forma de subsistencia importante en el periodo Preclásico. Más crítico fueron las cerámicas que fueron aradas a la superficie. Varios fragmentos de cerámica cubiertos con color rojizo-ceroso se encontraron en la superficie, perteneciendo a los grupos Chicanel y Mamón de periodo Preclásico maya, y también bordes clásicos (Figura 2.15). También se encontraron varias piedras movidas durante la arada, y artefactos utilitarios como herramientas de piedra.

En total, interpretamos esta data como indicación que esta área fue ocupada y usada durante el mismo periodo que el núcleo ceremonial de Rancho Búfalo. Aunque la plataforma en forma de L pudo haber sido una estructura elite en este grupo residencial, la gran variedad de materiales puede indicar la presencia de “hogares invisibles” y estructuras no-elites en cual una extensión social más grande de la población de Rancho Búfalo habitaba. Si correcto, esto sería la primera serie de estructuras residenciales del Preclásico relacionadas a Rancho Búfalo. Más excavaciones e investigaciones se podrían usar para determinar como las actividades no-ceremoniales del río Usumacinta en el Preclásico se diferencian de tendencias generales en las tierras bajas maya.

Sitio Piedras del Hogar

Rancho Búfalo estaba situado estratégicamente para controlar los caminos de este-oeste que a travesa la Sierra del Lacandón al limite del valle del río Usumacinta en ambos lados. Montañas miden hasta casi un kilometro al oeste de Rancho Búfalo, y existen varias colinas de 50 a 100 metros de altura independiente de la cordillera con vistas sustanciales del valle del río. Durante la temporada de 2014, tuvimos la oportunidad de aclarar, escalar, e investigar un gran numero de estas colinas entre 2 kilómetros de distancia a Rancho Búfalo. Casi todas las colinas estaban enteramente desocupadas, revelando ningunas modificaciones antropológicas ni arquitectura masónica (Figura 2.16, 2.17). Una única colina singular, la más alta y más grande del grupo entero, tenía arquitectura masónica sustancial en la cima.

La colina en sí, además de ser el más grande en el valle, también es morfológicamente distinta. Tiene tres lóbulos separados, con pases bajo entre ellos. Sugiero que en algunas maneras, esto hace que se asemeje a un grupo triádico. Comparado al alineamiento activo de

solsticios en los Grupos E y los rituales de los juegos en la corte de pelota, no es claro el uso de grupos triádicos, aparte de ser lugares para rituales. Grupos triádicos incluyen tres estructuras encima de una plataforma singular. Hacia la parte posterior de la plataforma, esta una pirámide singular, flanqueada en ambos lados por dos estructuras más pequeñas en la parte anterior de la plataforma (Estrada Belli 2011: 67; Szymanski 2013:7). No comparten la misma orientación, y vanean mucho dependiendo del sitio y el contexto (Szymanski 2013:25). Grupos triádicos eran común en el área maya en el periodo Preclásico tardío, pero desemejante a las cortes de pelota y Grupos E, no tienen presencia a través del resto de Mesoamérica. La significancia en el área maya no puede ser exagerada, y la estructura más grande producida por los maya, la Pirámide de La Danta en El Mirador, fue diseñada como un grupo triádico (Howell and Copeland 1989). Otros complejos arquitecturales que son críticos en el área maya, incluyendo el Grupo Las Pinturas en San Bartolo con sus famosos murales sobre el mito de la creación, también fueron diseñados como grupos triádicos (Saturno 2009:118).

La forma triádica de estos complejos eran evocativas de las piedras del hogar, el trío fundador de piedras referido en el Popol Vuh y rituales modernos de los maya, y también de los eventos del comienzo del mundo en las descripciones mitológicas de Quiriguá, Guatemala y Palenque (Looper 2003:127). Frecuentemente tienen mascararas substanciales, y ha sido sugerido que sus símbolos son relacionados con el mito del Deidad Ave Principal (Szymanski 2013:130). Como resultado de la semejanza de estas colinas a las estructuras antropogénicas triádicas, vamos a llamar la serie de estructuras construidas en las cimas de esta colinas “El Grupo de Piedras del Hogar.”

En la cima de cada lóbulo de la colina triádica se encontraron edificios arquitecturales masónicos con la orientación estándar de la región Usumacinta, 30 grados este del norte. La posición de estas estructuras encima de las colinas, no muy accesible a la nivel del suelo, sugiere que las estructuras fueron construidas en un tiempo de conflicto cuando la energía requerida para construir y vivir en estos edificios sería considerado de mérito. Además está sugerido por la presencia de un muro bajo a lo largo de de las cimas, que hubiese impedido acceso en el pasado, y sigue representando un obstáculo a ascenso hoy en día.

La serie de colinas son difíciles de escalar. El modo más rápido de ascender a Grupo A, el grupo patio, es entrando por el camino norte-sur dividiendo esta colina grande de las dos colina más pequeñas. Del centro de esta ascensión es posible escalar la colina de Grupo A

directamente. Esta ruta termina en una interrupción entre el grupo patio que permite entrada a la plaza sin cruzar una estructura. Esta ruta hubiese requerido una circunnavegación de la colina en plena vista de los ocupantes, que tendrían una cuenca visual del valle entero (Figura 2.18). También hubiese expuesto atacantes a armas proyectiles y dado una posición ventajosa a los defensores en combate cuerpo a cuerpo.

Descubrimos, directamente perpendicular a esta ruta, una característica antropogénica adicional que aumenta aun más la ventaja defensiva del grupo de Piedras de Hogar. Un muro de 10 metros de largo y de construcción masónica de mala calidad está situado a mitad de la segunda parte del canal de ascenso (Figura 2.19, 2.20). Mide aproximadamente un metro altura en su punto más alto, es difícil de escalar, y pudo haber sido una fundación para una empalizada rudimentaria. El carácter expediente del artículo sugiere un proyecto apresurado igual que como en Aguateca, Guatemala inmediatamente antes de que el sitio fue saqueado, quemado, y abandonado. En vez de ser un artículo permanente, estos tipos de estructuras defensivas representaban fortificaciones de última hora, diseñados como una última línea de defensa. Una victoria sería seguida por la fortificación o la eliminación del artículo. La presencia continuada del muro, como en los ejemplos de Dos Pilas, indica que el sitio fue abandonado poco después del conflicto que resultó en su construcción.

Grupo A consistió de un grupo de patio, con una morfología similar a muchos otros ejemplos residenciales a través del área maya (Figura 2.21, 2.22). La entrada al grupo patio parece haber estado situada al norte-oeste, donde se encuentra un hueco estrecho en la arquitectura masónica. La diferencia morfológica principal entre este grupo y grupos de patio típicos en el área maya es la estructura sustancial integrada en la plaza del patio. La estructura sufrió daño en tiempos modernos, y posiblemente fue excavada en esperanza de encontrar una tumba u ofrendas.

La destrucción de este edificio nos dio la oportunidad de explorar la forma arquitectural usada en su construcción y también las posibles conexiones con otros ejemplos en las tierras bajas maya (Figura 2.23, 2.24). Aunque no se llevaron a cabo excavaciones adicionales, un perfil arquitectural fue producido por completo. La tumba adentro parece tener un elemento transversal sustancial (2 metros) encima del sepulcro. Adicionalmente, no hay indicación del uso de un arco falso en la construcción del edificio. Esto difiere del Entierro 1 de Rancho Búfalo, en cual

piedras más pequeñas se usaron en la capa del entierro, y la misma cámara dependía de un arco falso para apoyo.

No obstante, en otras maneras el entierro sí enseña semejanzas y conexiones a Rancho Búfalo. La orientación de 30 grados de la tumba y las estructuras a su alrededor indican que el cuerpo en sí está orientado a 30 grados. Esto está de acuerdo con Entierro 1 en Rancho Búfalo. Adicionalmente, la posición relativa de la tumba y el Grupo de Piedras del Hogar en general, en comparación a Rancho Búfalo, indica una posibilidad interesante. Desde la vista de la tumba del Grupo de Piedras del Hogar, Rancho Búfalo está orientado aproximadamente 30 grados este del norte, incluyendo D5-3, la estructura que contiene Entierro 1. Es posible que la arquitectura del grupo de piedras del hogar esté en el mismo eje que Rancho Búfalo. También es posible que el eje del cuerpo enterrado en Grupo A del Complejo de Piedras del Hogar esté en el mismo eje del Entierro 1 en Rancho Búfalo. Es una posibilidad muy emocionante. No obstante, cronológicamente, el grupo parece ser principalmente de ocupación del periodo Preclásico. Varios fragmentos de cerámica fueron encontrados regados en el área dañada por el saqueo, alrededor de la tumba. Estos fragmentos incluyeron un fragmento del Clásico Terminal brillante X, lo más probable de aproximadamente 700 A.D.

Los otros dos grupos del Complejo de Piedras del Hogar incluyen una plataforma masónica singular en el punto más alto de su colina respectiva. Uno de los grupos, Grupo B, parece contener terrazas activas y modificaciones artificiales de la colina subyacente para aumentar la altura aparente de la estructura (Figura 2.25, 2.26). El otro, Grupo C, era el más pequeño de las tres series de edificios, y no tenía modificación aparente en la cima de la colina (Figura 2.27, 2.28).

Estas tres series de estructuras de Piedras de Hogar, situadas individualmente en cada una de las cimas lobulares, son evocativas de un grupo triádico. Aunque la forma de la arquitectura de cada una desvía de patrones triádicos conocidos, la presencia de dos estructuras más pequeñas en las colinas, con una estructura principal más grande, sí sigue el patrón general. Aun cuando las estructuras sean del periodo Clásico, como indica evidencia preliminar, la posición relativa de esta colina tri-lobular a Rancho Búfalo es muy interesante en poner en contexto el asentamiento Preclásico.

En Mesoamérica, colinas y montañas eran un componente de fuerte creencias religiosas relacionadas a su naturaleza sagrada. Los fundadores del sitio basaron y desarrollaron el

concepto de la sagrada “montaña-flor” y su ata al origen del mundo y la fertilidad. Pirámides Mesoamericanas son frecuentemente interpretadas como ejemplos antropogénicos de este fenómeno natural, usado por personas élites en orden para integrar sus comunidades (Cohadas 1980; Saturno et al. 2005; Taube 2004). En el caso de Rancho Bufalo, esta era la colina o montaña más alta e independiente de la sierra en cerca proximidad. Adicionalmente, montañas triples son comunes en temas Teotihuacanos, son pintadas en vasijas trípodes enlucidas. La orientación relativa de 30 grados entre la colina tri-lobular y el centro del sitio puede indicar que el centro de Rancho Búfalo Preclásico fue posicionado relativamente a este artículo natural.

En el periodo Clásico, cuando la ocupación de los centros de sitios se convirtió más intensa, la construcción de arquitectura residencial en cima de esta colina inaccesible se vuelve más comprensible. En contexto, conocemos bien la intensidad de conflictos y guerras territoriales que tomaron lugar entre centros principales como Piedras Negras, Yaxchilan, y Palenque. A pesar de la dificultad de vivir lejos del nivel del suelo y de cargar agua y municiones, se consideraba valer la pena. Esta tendencia ocurre en otras partes de Usumacinta, y generalmente en otras partes de Mesoamérica, especialmente durante el periodo Clásico Terminal. La presencia de construcción defensiva indica la existencia de guerra y combate activo durante este periodo.

Aunque la defensa parece ser la razón más lógica por cual construir una estructura en un sitio tan inaccesible, la construcción de estructuras individuales en las cimas de cada colina es evocativa del Grupo de la Cruz en Palenque. Acuerdo con la significancia de grupos triádicos en las creencias maya, es probable que el Grupo de Piedras de Hogar fuera considerado ventajoso de puntos defensivo y también ceremonial.

Rancho Santa Cruz

Santa Cruz es una serie de terrazas y estructuras directamente adjunta al norte-sur de la sierra de la montaña Lacandón que define el límite occidental del valle en cual se encuentra Rancho Búfalo (Figura 2.29, 2.30, 2.31). Esta localizado un kilómetro al oeste de Rancho Búfalo, al lado opuesto (sur) de la carretera. Mientras acercándose desde el valle requiere un ascenso de casi 200 metros hasta la cima, también sería posible acercarse por detrás a lo largo de la cresta de la montaña. No tuvimos la oportunidad de analizar el terreno de Rancho Santa Cruz

completamente, pero lo que encontramos indica que era un complejo importante y muy visible desde las aéreas alrededor de Rancho Búfalo (Figura 2.30).

La cuenca visual de Rancho Santa Cruz permite que las personas en el sitio miren hacia abajo a todos los complejos y las rutas descritas en este capítulo y capítulo 3. Dado a la falta de topografía en el suelo del valle, en un día claro Rancho Santa Cruz se ve movimiento hasta el límite del ojo humano. Considerando estas restricciones, la habilidad de ser vistos en Santa Cruz pudo haber sido más importante que la habilidad de ver a otros.

Visibilidad mutua es un componente principal de autoridad maya, y asegurando que sus súbditos te pudieran ver era crucial para mantener autoridad (Figura 2.32). Esto ha sido documentado por Golden y otros en sus exploraciones SIG de cuencas visuales en los alrededores de Yaxchilan y Piedras Negras, y del uso de la visibilidad de sitios y monumentos tallados “animados” para controlar a sus súbditos. El reconocimiento que los ocupantes de Santa Cruz tenían una vista del valle entero hubiese impuesto un sentido de control panóptico sobre los residentes del valle, y hubiese adherido a las tradiciones del valle Usumacinta.

Es desde este perspectiva que se debe entender el diseño de Rancho Santa Cruz. El sitio fue diseñado con cinco terrazas grandes, en total representando una modificación a la colina, que ya medía 150 metros sobre la base del valle, de 50 metros de altura. Cada una es más de 20 metros de ancho, y vanean en grado y en intensidad del área. Las terrazas y modificaciones de la colina del Rancho Santa Cruz evocan las terrazas de una pirámide masiva, especialmente en el perfil que hubiese sido visible de largas distancias (Figura 2.30). Aunque no se ha encontrado una gran cantidad de piedras de frente, es probable que estas terrazas fueran combinadas con modificaciones de la ladera para producir una fuerza visual que se vería claramente desde todas partes del valle. Crear estas modificaciones en la ladera hubiese requerido labor intensiva, y hubiese creado un producto final que enfatizaría el poder de la élite gobernante.

A pesar de las terrazas intensivas, no había mucha construcción adicional en Rancho Santa Cruz. Solo había estructuras construidas en las segundas terrazas. Estas tres estructuras masónicas median 4 metros de largo y un metro de alto, y estaban alineadas 30 grados este del norte, y también posiblemente representen un grupo triádico (2.29, 2.31). Una de estas ha sido saqueada, y el daño revela que las piedras de frente y el relleno son de roca (Figura 2.33) Interesantemente, su presencia en la porción interior de la terraza significa que no se pueden ver desde el nivel del suelo y hubiesen sido invisibles para la población general. Conocimiento de

su presencia sería limitado a los que tenían permiso de subir hacia Santa Cruz – o lo que fueron informados por las élites locales. No existen formas de L o grupos de patio sugestivos de residencias, y su forma triádica y posición escondida sugieren que eran estructuras de rituales de uso restringido.

Un análisis del diseño de Santa Cruz y su posición relativa sugiere que ocupa un papel estructural muy diferente al del Grupo de Piedras de Hogar. Aunque no se encontraron cerámicas para determinar una fecha, es más probable que sea del periodo Preclásico. En comparación al Grupo de Piedras de Hogar, y con el claro énfasis en defensa, hubiese sido muy difícil asegurar a Santa Cruz como una fortaleza en el periodo Clásico. Incluso con construcción adicional, hubiese sido accesible para los que travesaban la sierra, y los atacantes en este lado hubiesen tenido posiciones beneficiosas en lo que descendían sobre las terrazas bajas que contenían estructuras. La presencia de estructuras en la segunda terraza sugiere una ausencia de preocupación con defensa activa. En vez señala a un interés en los negocios locales del valle – como el modelo Preclásico del área de Rancho Búfalo. Dado a la ausencia de un asentamiento alrededor de la colina, y su proximidad al centro de Rancho Búfalo, es probable que era un complejo ceremonial controlado y administrado por el mismo grupo de élites.

Discusión y Conclusión

En total, las ocupaciones de El Vecino, el Grupo de Piedras de Hogar, y Rancho Santa Cruz proporcionan un contexto importante sobre el papel regional de Rancho Búfalo, y como sus ocupantes interactuaron con el valle. En vez de ser un centro aislado, debemos entender el núcleo ceremonial extensivamente estudiado como uno en una serie de varios asentamientos. Cada uno jugó un papel en el mantenimiento de poder por las élites del Preclásico en Rancho Búfalo, y representan adopciones arquitectónicas variables en el clima político general.

El núcleo ceremonial de Rancho Búfalo estaba delimitado por arroyos superficiales y contenía la arquitectura pública principal que hubiese sido el hogar de actividades rituales de las élites. Estas estructuras y rituales no existían en un vacío. Por lo menos un asentamiento secundario con su propia estructura pública está presente en El Vecino, y es plausible que existen otros en terrenos no todavía explorados. Aunque El Vecino puede representar el más prominente, es seguro que había ocupación activa por todo alrededor de Rancho Búfalo, mucho de cual pudo

haber sido en forma de “casas invisibles” en vez de estructuras masónicas. También pudieron haber sido plataformas bajas que han sido excavadas en busca de roca en tiempos modernos.

Esta población del valle estaba debajo del poder de élites de Rancho Búfalo, y cuestiones de mantenimiento de control y manejo fueron centrales al desarrollo de Rancho Búfalo. Esto es evidente en las secuencias de construcción de arquitectura pública del núcleo del sitio que estudiamos de 2011 a 2014. La presencia de Rancho Santa Cruz agrega un elemento muy importante. La arquitectura pública de Rancho Búfalo fue diseñada para integrar físicamente a la población Preclásica, y para facilitar su presencia a través de una serie de plazas y otros espacios para el desarrollo de comunidad. Santa Cruz proporciona una línea separada, pero paralela, de control de población. En vez de acentuar la presencia de una comunidad unida, la serie de terrazas bien desarrolladas acentúa la separación entre la élite gobernadora y la población controlada. Su carácter panóptico y eterno hubiese afectado directamente a la población local y hubiese asegurado que una sensación de control estuviera mantenida – incluso cuando lejos o fuera de vista de Rancho Búfalo.

Aunque los asentamientos complementarios y la visibilidad mutua de Rancho Búfalo, El Vecino, y Rancho Santa Cruz hubiesen sido cruciales en el periodo Preclásico, con la mayor demografía y cambios políticos del periodo Clásico, las necesidades de la población del valle cambiaron dramáticamente. La colina tri-lobular del Grupo de Piedras de Hogar hubiese sido ceremonialmente importante para la población de Rancho Búfalo, dado a su relación a iconografía, grupos triádicos, y narrativos de la montaña-flor. Entrando al periodo Clásico, no obstante, el aspecto defensivo único de esta colina hubiese sido igualmente crítico a las connotaciones rituales. A base de esto, las estructuras fueron construidas encima de cada lóbulo, incluyendo un grupo patio casi totalmente cerrado. La única ruta para ascender al grupo patio también estaba fortificada, y el énfasis en la defensa es evidente en la posición de las estructuras y en sus diseños arquitecturales.

En total, nuestras exploraciones en el área directamente alrededor de Rancho Búfalo han sido muy exitosas en revelando el carácter del asentamiento del valle. En vez de considerar a Rancho Búfalo como un asentamiento Preclásico aislado, ahora entendemos como está relacionado a las áreas circundantes. El trabajo de la temporada de trabajo 2014 servirá como la base de investigaciones continuas y de excavaciones, mientras descubrimos por total el carácter del área de estudio de PABC.

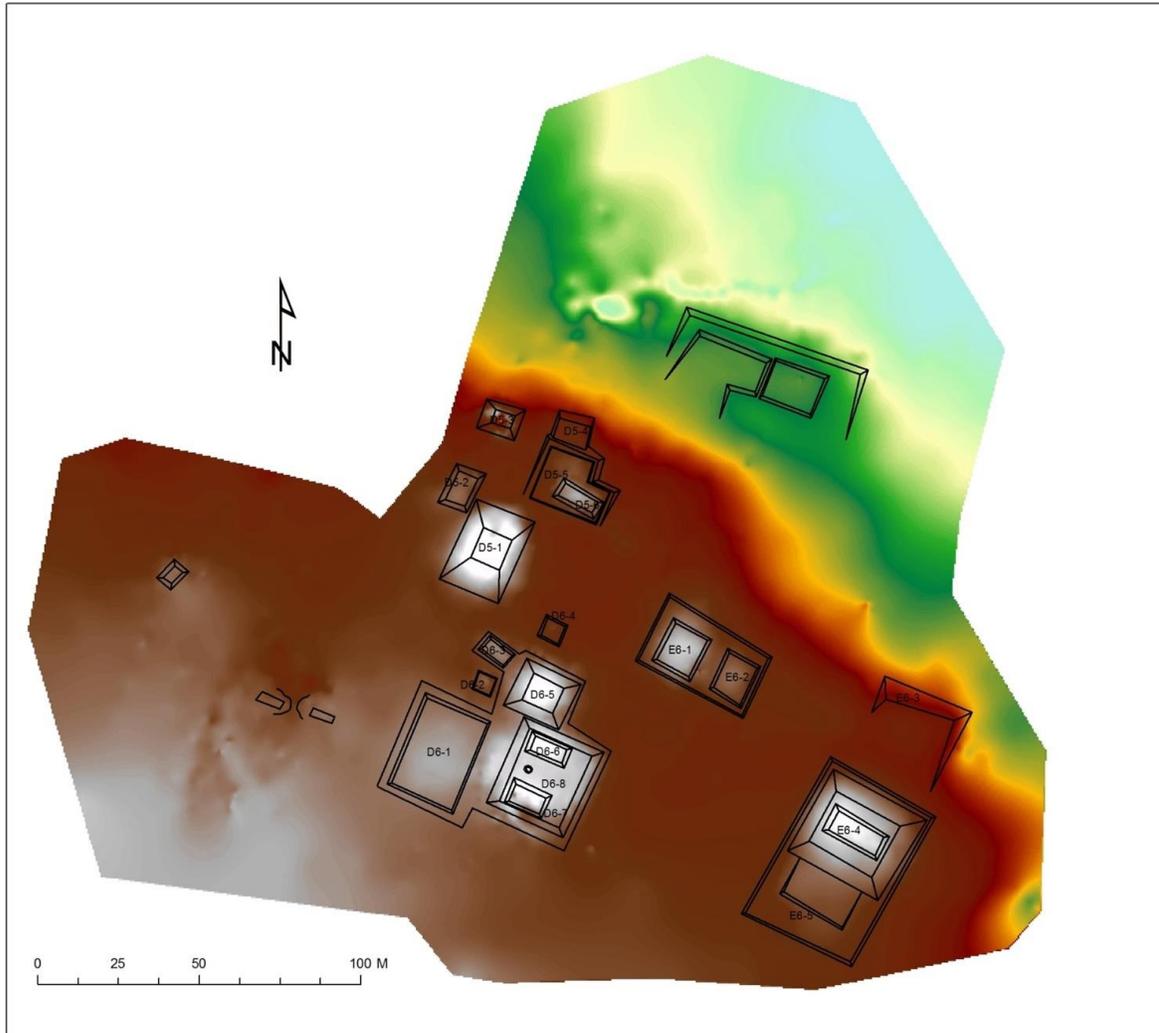


Figura 2.1 Mapa topográfico del sitio Rancho Búfalo (mapa por J. Dobereiner, C. Golden, B. Davenport).

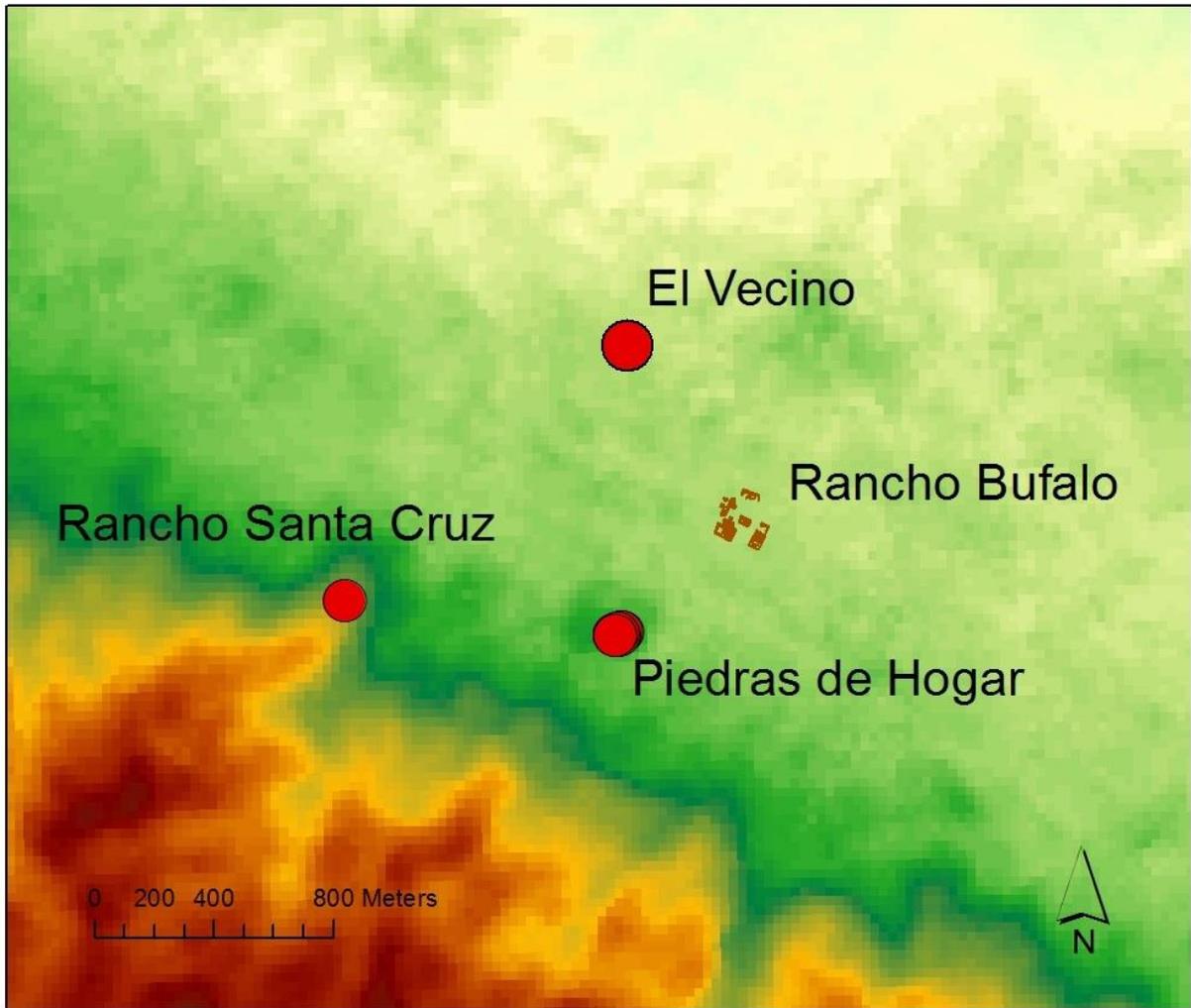


Figura 2.2 Mapa con sitios arqueológicos estudiado cerca de Rancho Búfalo (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.3 Cerros que parece un Grupo E (foto por J. Dobereiner).

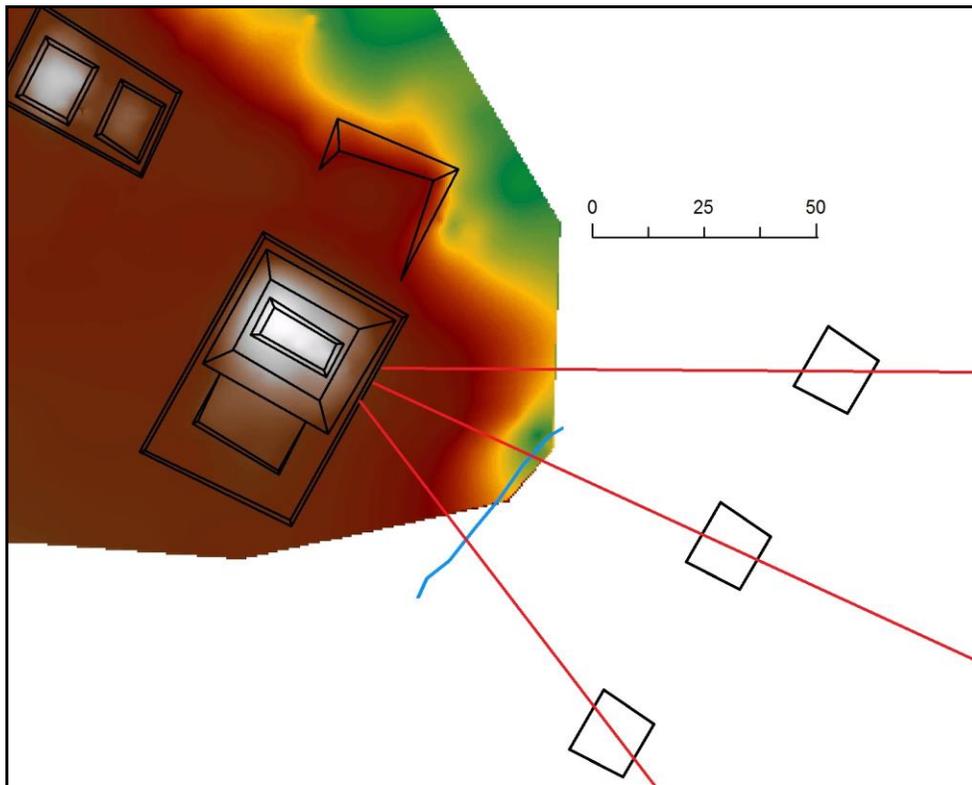


Figura 2.4 Modelo del un Grupo E con E6-4 como el pirámide central (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.5 Operación 18B-1 en contexto (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.6 Operación 18B-1 Final (foto por J. Dobereiner).

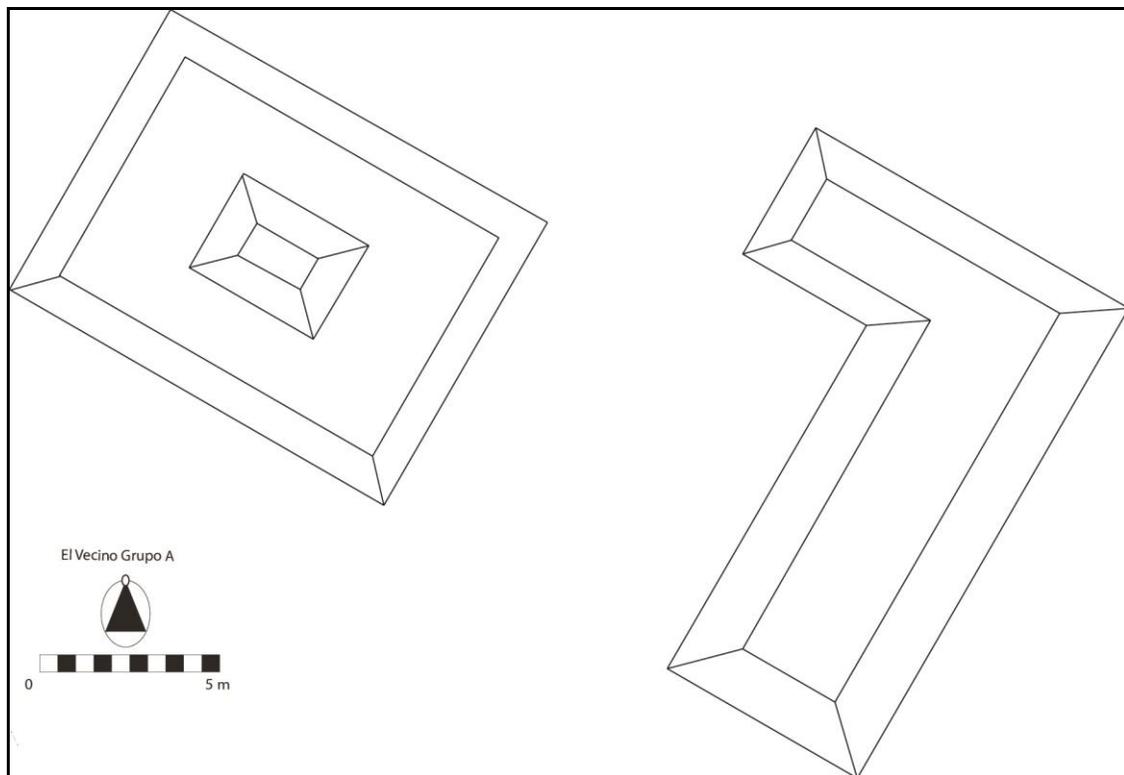


Figura 2.7 Croquis de El Vecino Grupo A (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.8 Plataforma Forma-L de El Vecino Grupo A (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.9 Plataforma ceremonial de El Vecino Grupo A (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.10 Grada central en el Plataforma ceremonial de El Vecino Grupo A (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.11 Altar del Grupo de los Cruces en Palenque (foto por J. Dobereiner).

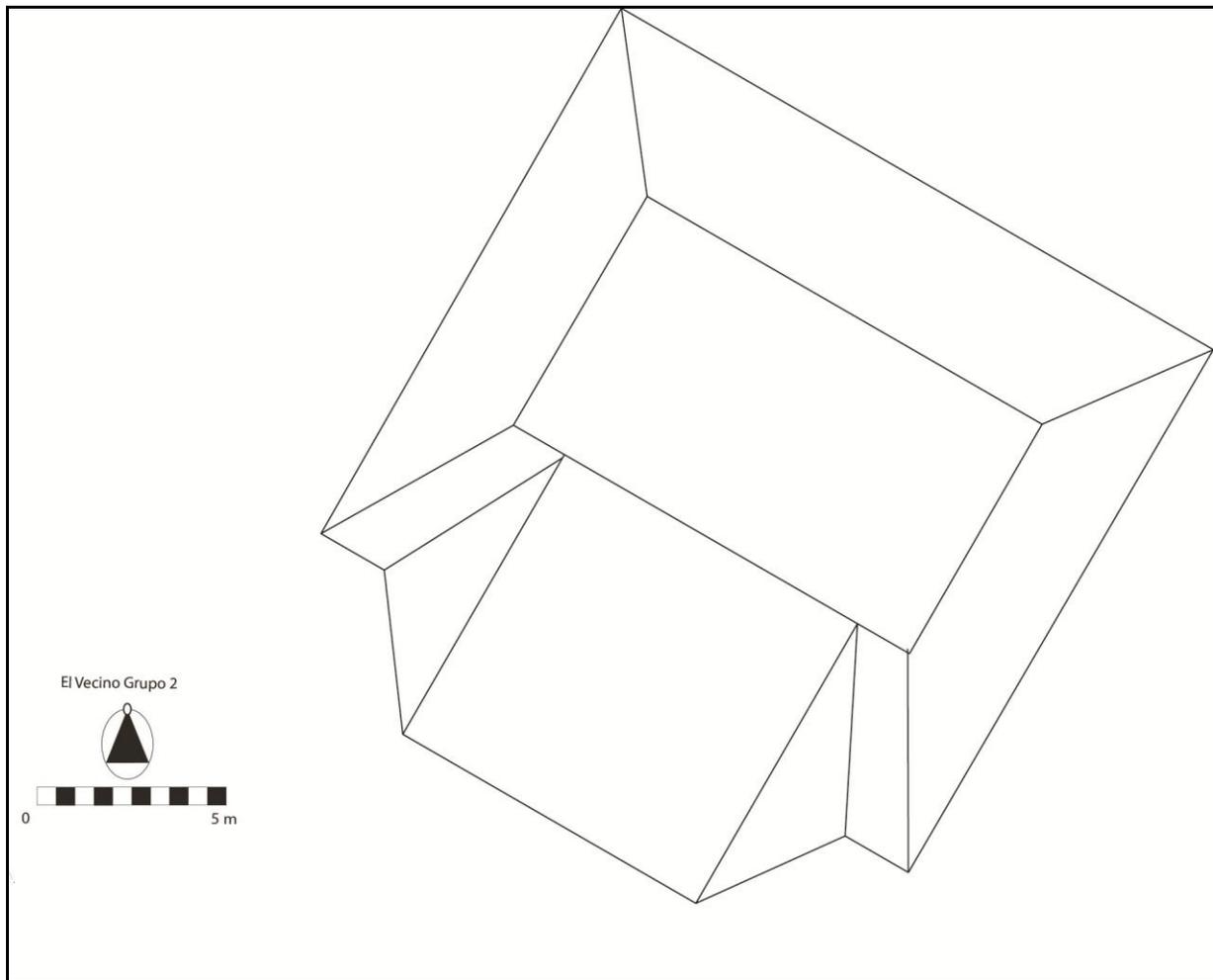


Figura 2.12 Croquis de El Vecino Grupo B (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.13 Plataforma de El Vecino Grupo B (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.14 Milpa con tierra cerca de El Vecino Grupo A (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.15 Cerámica de El Vecino (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.16 Mapa del Cerro y grupos de Piedras de Hogar (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.17 Cerro de Piedras de Hogar (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.18 Vista al Sitio Rancho Búfalo de Piedras de Hogar Grupo A (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.19 Rasgo de Muro de Piedras de Hogar (foto por J. Dobereiner).

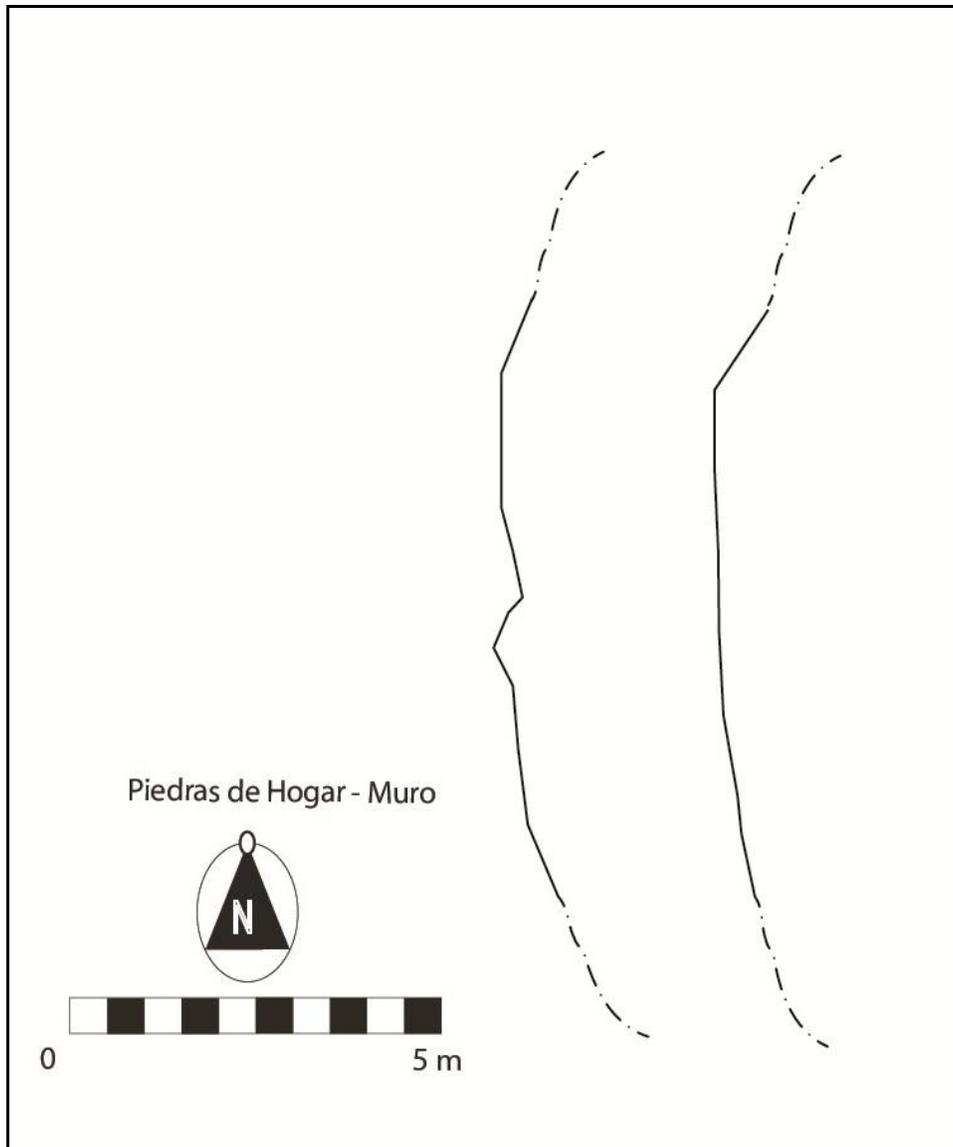


Figura 2.20 Croquis del Rasgo de Muro de Piedras de Hogar (mapa por J. Dobereiner).

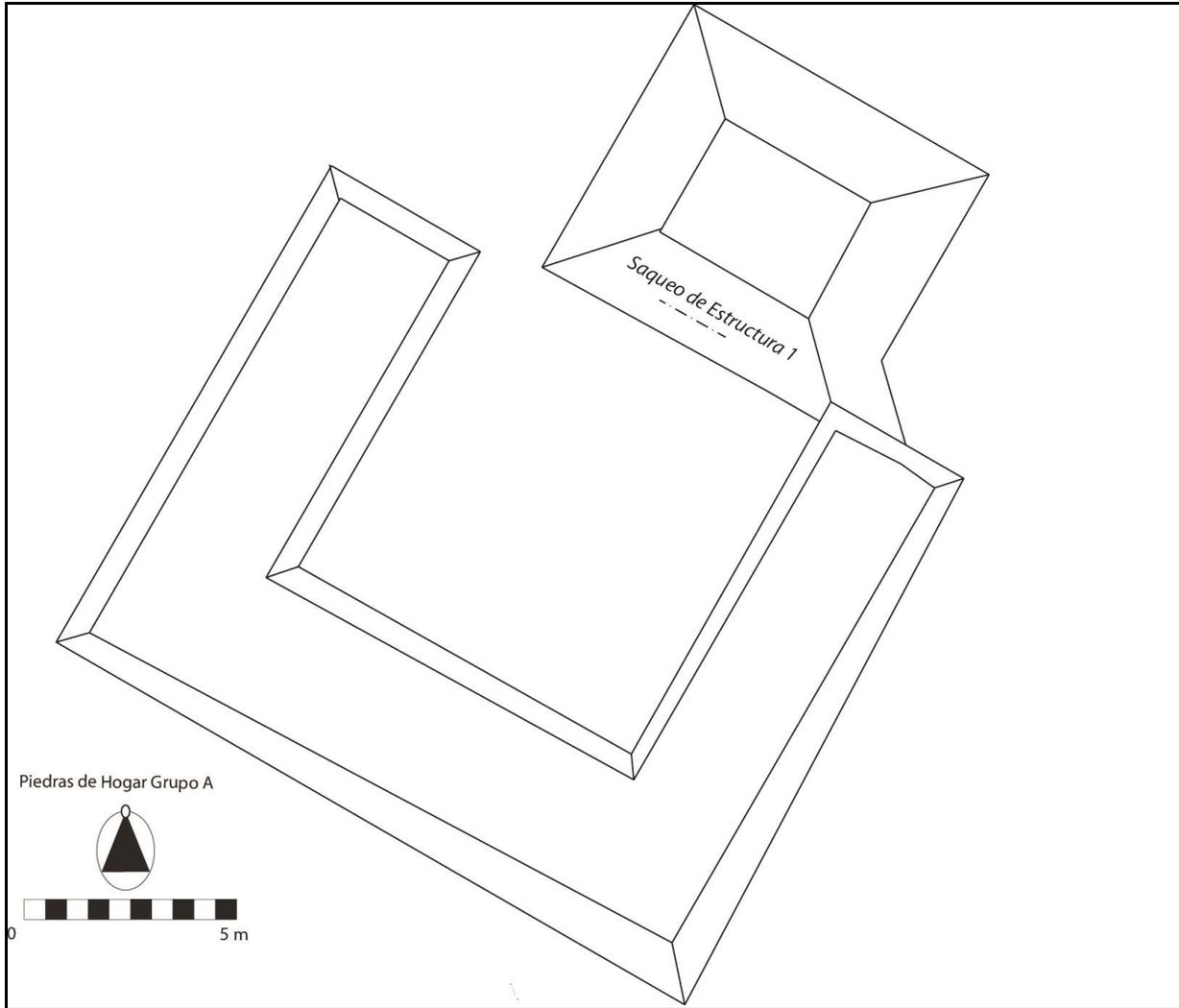


Figura 2.21 Croquis de Piedras de Hogar Grupo A (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.22 Grupo Patio de Piedras de Hogar Grupo A (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.23 Foto de Tumba Saqueado de Piedras de Hogar Grupo A (foto por J. Dobereiner).

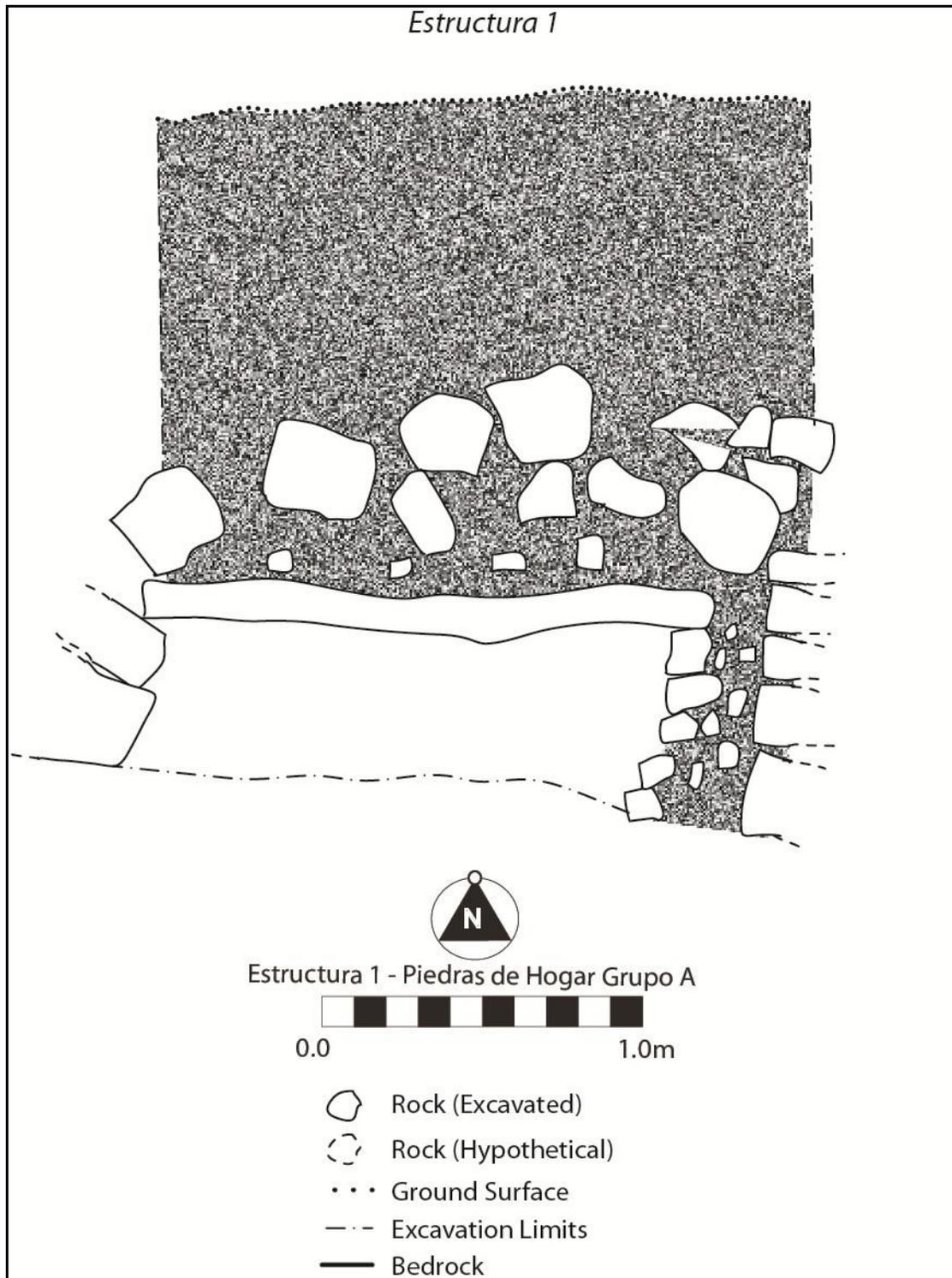


Figura 2.24 Dibujo de Tumba Saqueado de Piedras de Hogar Grupo A (dibujo por J. Dobereiner).

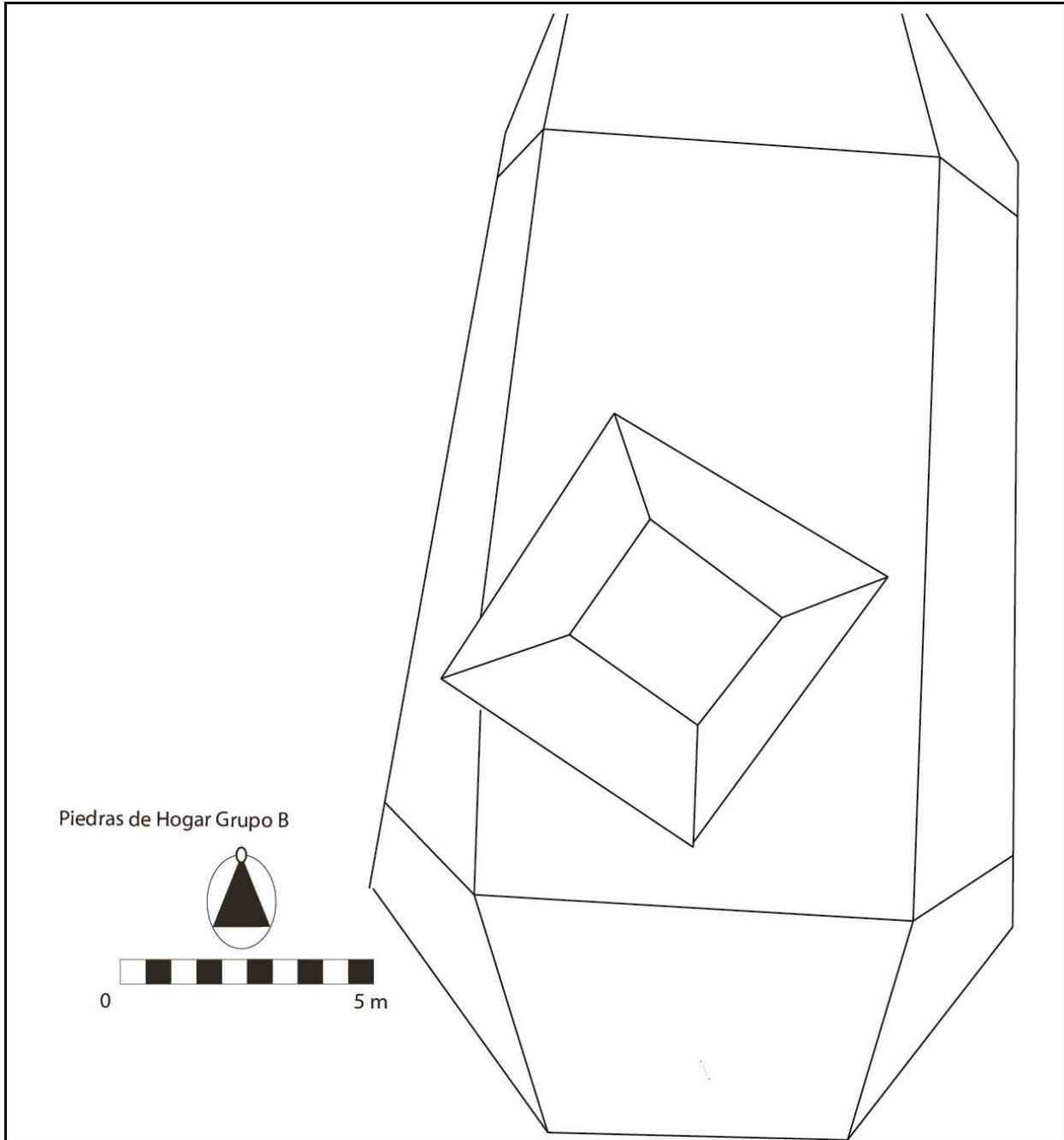


Figura 2.25 Croquis de Piedras de Hogar Grupo B (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.26 Estructura de Piedras de Hogar Grupo B (foto por J. Dobereiner).

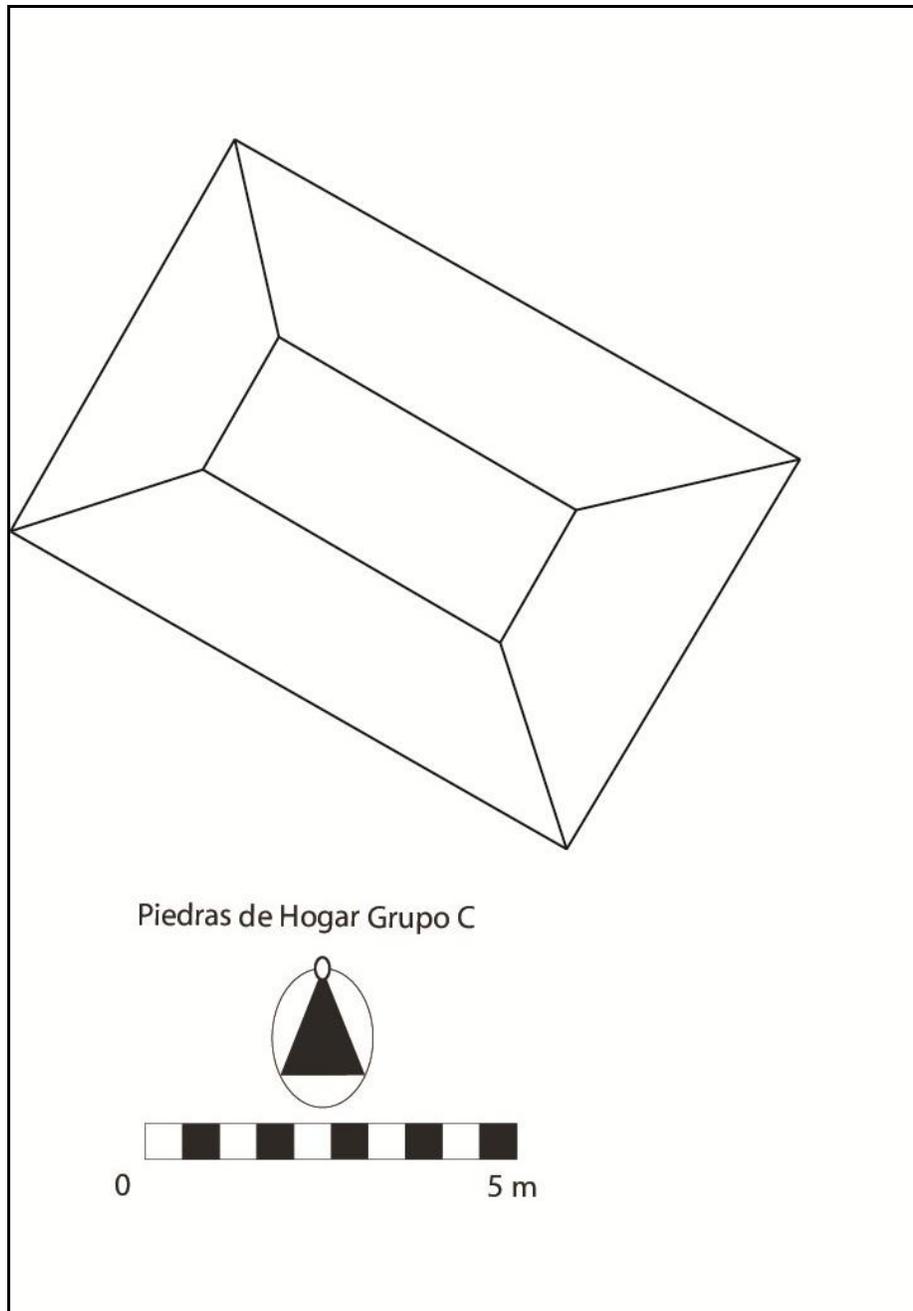


Figura 2.27 Croquis de Piedras de Hogar Grupo C (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.28 Estructura de Piedras de Hogar Grupo C (foto por J. Dobereiner).

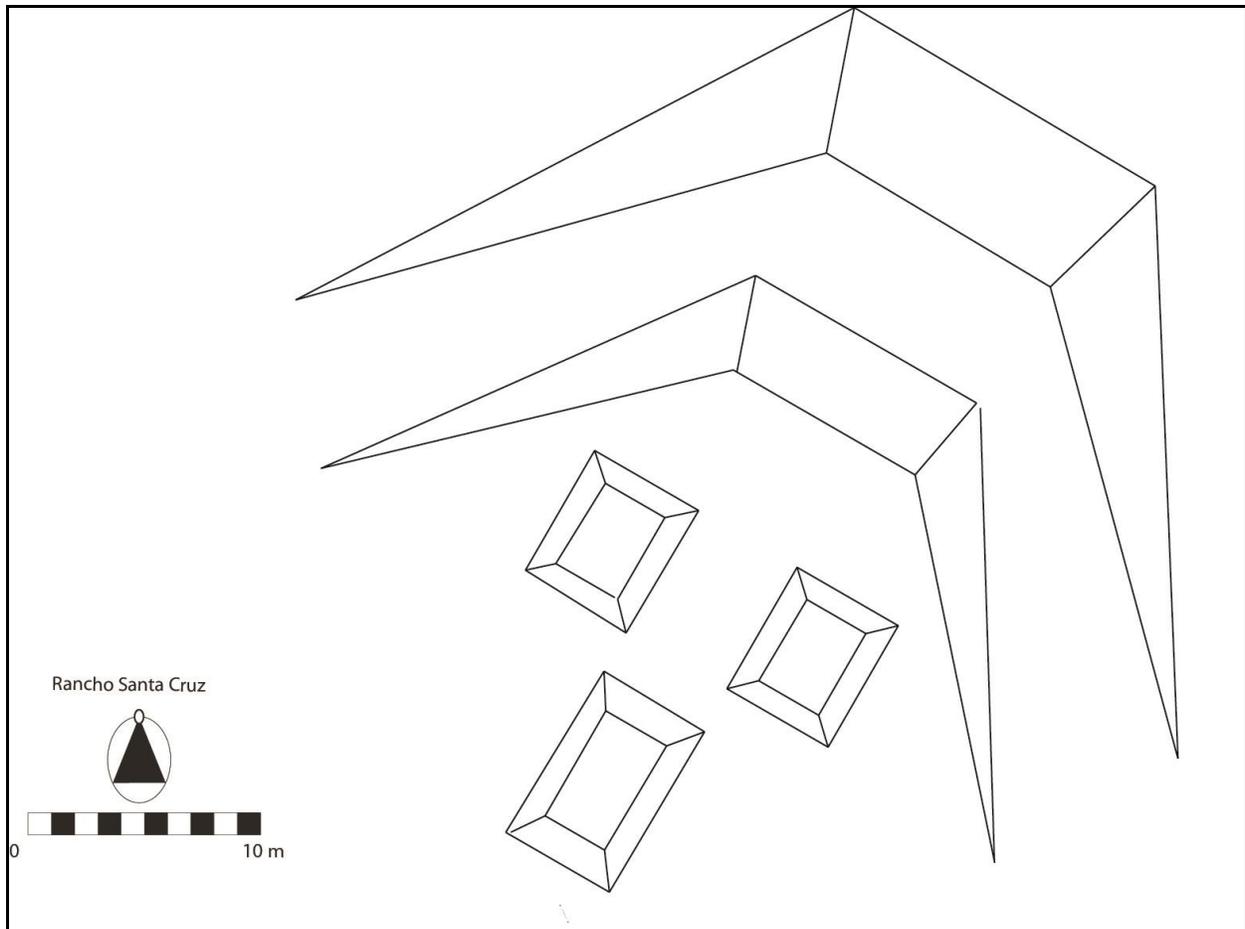


Figura 2.29 Croquis de Rancho Santa Cruz (mapa por J. Dobereiner).



Figura 2.30 Perfil de Terrazas de Rancho Santa Cruz Cerro, vista de Piedras de Hogar (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.31 Terraza con Estructuras de Rancho Santa Cruz (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.32 Vista de Rancho Santa Cruz al Noreste (foto por J. Dobereiner).



Figura 2.33 Saqueo en estructura en Rancho Santa Cruz (foto por J. Dobereiner).

CAPÍTULO 3:

INVESTIGACIONES SOBRE SITIOS EXTRA-LOCALES EN LOS ALREDORES DE RANCHO BÚFALO, CHIAPAS, MÉXICO

Jeffrey Dobereiner

El sitio arqueológico de Rancho Búfalo estaba estratégicamente posicionado al cruce del corredor Norte-Sur Usumacinta con varias rutas este-oeste a través de la Sierra del Lacandón, dando a residentes acceso a una serie de rutas que se utilizaron para la interacción y el comercio entre la Costa del Pacífico, las tierras bajas mayas, y los pueblos Olmecas de la Costa del Golfo. Para investigar estas interacciones entre las diferentes regiones y los procesos de conectividad en las Tierras Bajas Occidentales del periodo Preclásico maya de Chiapas, se llevaron a cabo dos tipos de investigaciones durante la temporada de trabajo 2014 del Proyecto Arqueológico Busilja-Chocolja (Figura 3.1). La primera investigación fue sobre una serie de estructuras 11km al este de Rancho Búfalo, que se encuentran en la cordillera que limita la porción oriental del corredor Usumacinta, llamado Rancho El Milagro. La segunda fue una prospección arqueológica del paso en la montaña directamente al oeste de Rancho Búfalo. Ambos pueblos antiguos y modernos han utilizado el paso como un conducto entre este a oeste.

Rancho El Milagro

Durante el reconocimiento regional alrededor del sitio de Rancho Búfalo en 2013 el arqueólogo Jeffrey Dobereiner encontró un sitio arqueológico no anteriormente documentado, llamado El Milagro. El Milagro es un rancho pequeño ubicado cerca de la comunidad de San Lorenzo, Palenque. Ha sido despejado con incendios forestales y machetes con el propósito de crear un espacio para la cría de ganado. El sitio en si esta ubicado en la cima de una colina con cima a un afloramiento de pedernal. Consiste de un grupo de plataformas. Desde el sitio se puede ver todo el valle al sur, incluyendo el área que rodea al sitio de Rancho Búfalo y la colina norte del asentamiento del Rancho Santa Cruz. El sitio es de fácil acceso a lo largo del río Chocolja y ahora que ha sido despejado por el terrateniente, intrusos han estado saqueando los montículos de las estructuras, llevándose piedras y artefactos.

Miembros del Proyecto PABC regresaron al sitio en 2014 con la meta de documentar las estructuras que emergieron a causa del desmonte del terreno para pasto de ganado. En totalidad,

se descubrieron dos grupos estructurales primarios, ambos orientados 30 grados este del norte, como es común en otros sitios Usumacinta. Las morfologías de estos dos grupos estructurales eran completamente diferentes. El Milagro Grupo A consistió de una plataforma singular, pero substancial, sobre uno de los picos más altos del área, con una vista muy clara del Valle Usumacinta Norte-Sur entero (Figura 3.2, 3.3). Personas en esta plataforma hubiesen tenido la capacidad de ver la región entera, incluyendo Rancho Búfalo y los centros alrededor, y torres de vigilancia en la cordillera oriental que limita el valle (Figura 3.4). La decisión de construir una gran plataforma es probablemente resultado de un deseo de ser “vistos” con una construcción impresionante. Una serie de piedras desorganizadas mas debajo de la plataforma pueden indicar terrazas artificiales o la cobertura del lado de la montaña para aumentar el tamaño aparente de esta construcción. Esta estructura ha sido saqueada en tiempos modernos y parece tener una tumba profanada (Figura 3.5). El estilo básico de la construcción parece ser Clásico, aunque no se encontraron fragmentos de cerámica alrededor de la intrusión. No fue posible confirmar la cronología.

El Milagro Grupo B estaba aproximadamente a 200 metros de distancia de Grupo A y contuvo una serie estructural más compleja, incluyendo una plataforma en forma de L y una serie de edificios más pequeños (Figura 3.6, 3.7). La posición geográfica de las estructuras obstruye la visibilidad del área de la cordillera. La estructura de forma L, de acuerdo con los estilos de hogares maya conocidos, posiblemente representa una estructura residencial y sus estructuras secundarias. Desafortunadamente, no se encontraron cerámicas en el área, pero las formas arquitecturales de Grupo B también parecen ser de Periodo Clásico.

Grupo A y Grupo B fueron las únicas masonerías o montículos arquitecturales aparente en el área, y los más probable representan el grado de ocupación en El Milagro. Ellos tenían acceso a dos tipos de materiales. El primero es la cuenca visual de Grupo A, que hubiese sido una contribución valiosa a los sitios regionales, y puede haber permitido la señalización a otras torres de vigilancia mutuamente visibles. La segunda es un afloramiento de pedernal muy substancial que cubre el área occidental entera de la colina sobre cual están localizados estos grupos (Figura 3.8). Aunque no se recuperó lascado de producción, muchas de las piedras parecen haber sido sometidos a procesos antropogénicos para remover la corteza y exponer la lítica utilitaria adentro. En este contexto, sugerimos que las estructuras masónicas de El Milagro son del Periodo Clásico, pero los recursos importantes presente hacen probable una posible

ocupación anterior del Preclásico, que sería revelado por un proceso de excavación y más exploración.

Paseo Regional de Sondeo a Samaria

A resultado de la posición clave de Rancho Búfalo alrededor de los caminos este-oeste a través de la Sierra del Lacandón, la comprensión de la forma en que conectó los alrededores de los valles del río y culturas es de interés primordial en la reconstrucción de su papel durante el Preclásico Maya. Aunque Rancho Búfalo domina el valle caminable más cercano situado paralelo al este del río Usumacinta, que ahora contiene carretera numero 307, también existía extensiva ocupación precolombina en el próximo valle al este, carretera numero 218. Decidimos investigar el paso este-oeste más claro de las imágenes SIG de Rancho Búfalo, que esta localizado directamente al oeste del sitio (Figura 3.2, 3.9).

Carretera 307 solo fue construida en los últimos 20 años y representa uno de los primeros medios de alta velocidad para viajar entre el Valle Usumacinta en Chiapas. Personas del pueblo moderno de Flores Magón, Palenque, y Chiapas, la comunidad más cercana al sitio arqueológico Rancho Búfalo, activamente utilizaban el puerto de la montaña como modo de acceso al pueblo de Palenque y para llegar a otras partes de Chiapas. Hay un amplio conocimiento local acerca del puerto de la montaña, y una considerable historia oral acerca de su importancia.

Decidimos hacer una prospección arqueológica del puerto para buscar restos arqueológicos y estructuras que pudieron haber sido usadas para controlarlo. Aunque hubiese sido crítico durante el Preclásico, el uso estratégico de paredes para defender canales estrechos y controlados ha sido documentado por Golden y Sherer a lo largo de Chiapas, Peten, y Guatemala. Una meta secundaria era buscar fundaciones empalizadas y mecanismos defensivos que pudieron ser usados por organizaciones políticas de Palenque o Piedras Negras durante el Periodo Clásico. El pase fue aproximadamente 10km de largo y requirió escalar extensivamente.

Tanto la pendiente y las estructuras circundantes en el puerto Samaria fueron modificadas y destruidas por un riel en el siglo XX. La ruta fue utilizada para el transporte de materiales al oeste desde el río Usumacinta. Aunque la riel fue removida, quedan extensas rutas de grava y varios restos de trenes de hierro a través de la vía (Figura 3.10). Cualquiera paredes empalizadas hubieran sido destruidas durante este proceso, pero tampoco habían claras torres o estructuras

masónicas en la ruta. Esto sugiere que el puerto Samaria no fue extensivamente controlado durante el Periodo Clásico.

Al término del puerto esta un ejido moderno del mismo Samaria. Samaria es una comunidad pequeña y no habíamos recibido permiso del consejo para explorar el centro o hacer una prospección arqueológica. Por suerte, como quiera fuimos bienvenidos por la comunidad, que nos informó sobre hallazgos recientes y el carácter de la construcción del pueblo (Figura 3.11). De acuerdo a los residentes locales, materiales arqueológicos se encuentran con frecuencia a medida que la ciudad crece. Estructuras individuales siempre parecen ser colocadas directamente sobre montículos y parece que existía un pueblo precolombino del mismo tamaño o más grande que Rancho Búfalo.

Aunque no pudimos excavar en Samaria, pudimos sugerir una fecha de ocupación Preclásica basada en dos líneas de evidencia. La primera fue una pequeña cantidad de cerámica visible cerca de las estructuras del sitio. Parecen ser cerámica de un color rojo y de cera similar a la cerámica *Chicanel* o *Mamon* que caracteriza el periodo Preclásico de los maya y de Rancho Búfalo. Nuestra otra línea de evidencia es más tenue, pero incluye descripciones por residentes de Samaria sobre lo que a veces encuentran en el proceso de construcción de sus casas. Intermitentemente, se encuentra serpentina o celtas de piedra verde, cuales se consideran común en el periodo Preclásico de los maya y de la área Olmeca. Desafortunadamente, no tuvimos la oportunidad de ver estos objetos durante nuestra visita al pueblo.

Proponemos que Samaria era un centro Preclásico situado enfrente del puerto de la montaña este-oeste que fue tan importante. Probablemente operó como un centro hermanado que cooperó con Rancho Búfalo para coordinar comercio y control del tráfico a pie entre los valles principales norte-sur a lo largo del río Usumacinta. Más investigación sobre este sitio central, y el área alrededor de Rancho Búfalo en general, podrían elucidar el carácter de control y de interacción durante la fase más temprana de la ocupación del río Usumacinta en Chiapas.

Sacbe al Noreste de Rancho Búfalo

Encontramos también un sacbe cerca a Rancho Búfalo, en la tierra de un Antonion Dorian Garido (Figura 3.12). Es unos 10 kilómetros al noreste del sitio. Consiste de un cerro largo natural, con líneas de piedra encima (Figura 3.12, 3.13, 3.14). Parece muy similar a otros ejemplos conocidos del región de Palenque (Silva de la Mora 2009). Por eso, la orientación es

110 grados este de norte; no la 30 grados mas común en el región. En los dos lados, hay grupos de montículos y cerros naturales modificados. También, hay variación grande en la altura; a veces solo un metro hasta cuatro metros. Cuando es más alto; hay líneas de piedra en los dos lados que parece escalinata. Mientras no tenemos la oportunidad explorar las partes en los términos, porque son en tierra de otra gente, vamos a regresar ampliar la investigaciones en el futuro (Figura 3.15).

Discusión y Conclusión

El estudio de la Ruta Samaria, el sacbe, y el núcleo de El Milagro sirven como puntos de data principales cuando se trata de entender el impacto de Rancho Búfalo sobre el valle del río Usumacinta. Aunque su posición en un cruce cultural es clara, es difícil determinar las relaciones específicas de Rancho Búfalo entre la región Usumacinta. El estudio 2014 representa los primeros pasos en una tarea más amplia para entender la historia del Chiapas Preclásico, y la importancia de Rancho Búfalo y otros sitios del Usumacinta en el surgimiento de la civilización en México antiguo.

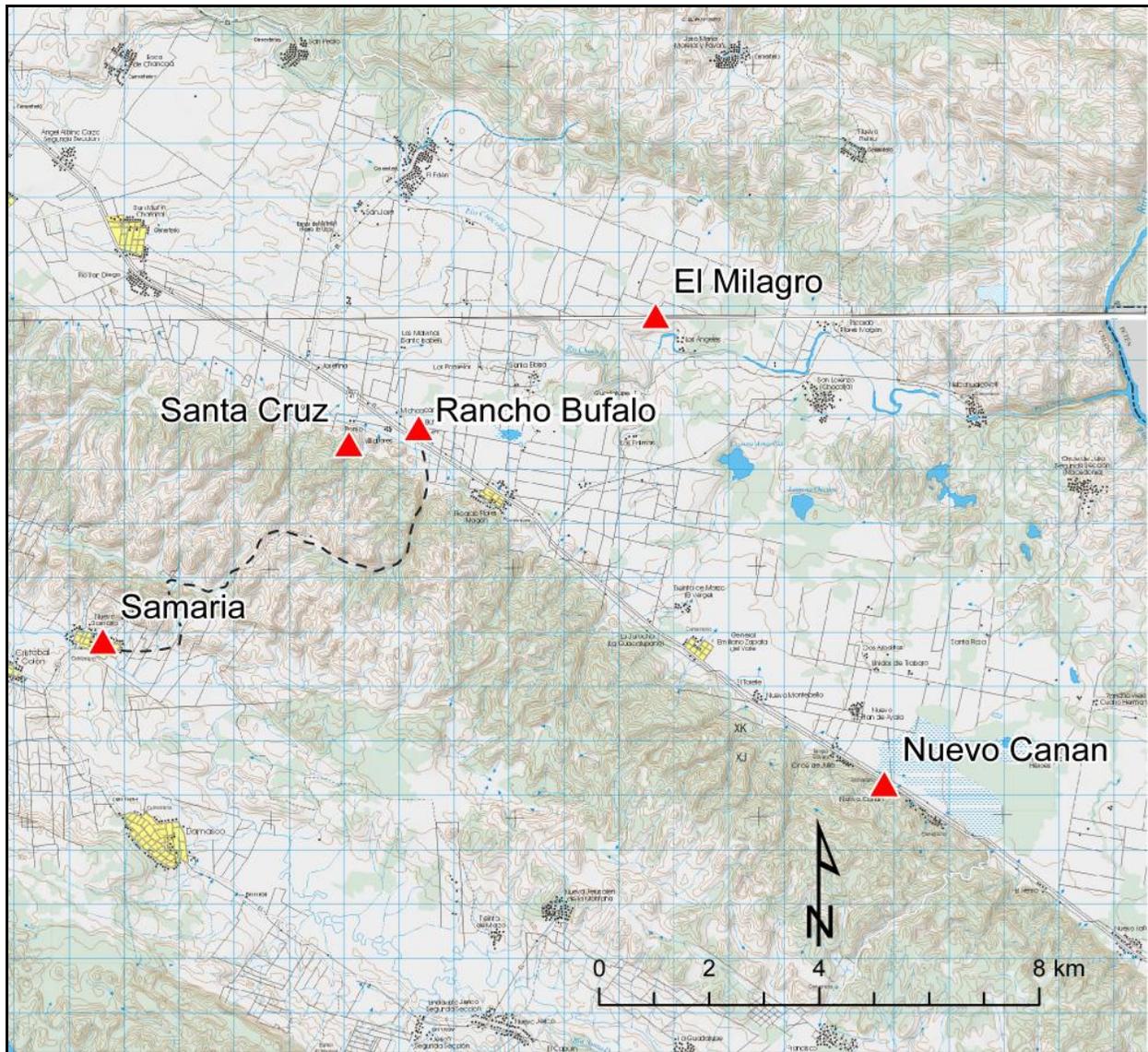


Figura 3.1 Ubicación de zonas arqueológicas en la región de estudio cerca de Rancho Búfalo: Rancho El Milagro y el cañón entre Flores Magon y Samaria (mapa por C. Golden y J. Dobereiner).

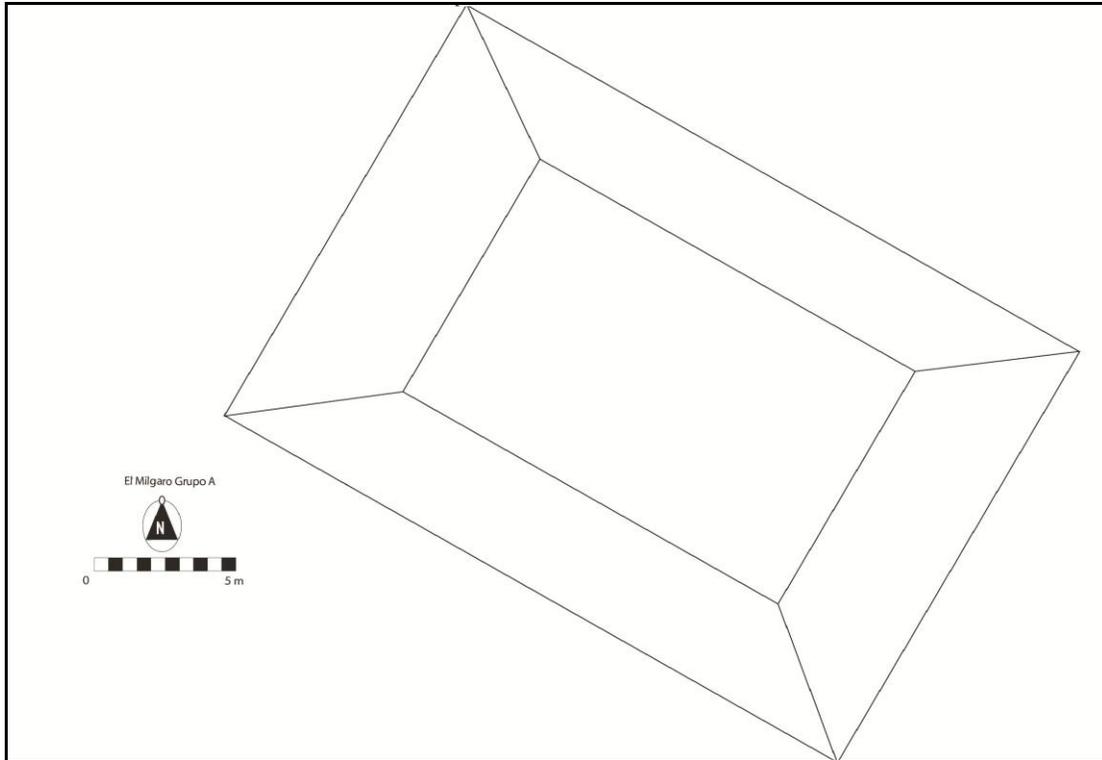


Figure 3.2 Croquis de Rancho El Milagro Grupo A (dibujo por J. Dobereiner).



Figure 3.3 Plataforma saqueada de Rancho El Milagro Grupo A, ubicada con vista de Valle (foto por J. Dobereiner).



Figure 3.4 Vista de El Milagro Grupo A, al oeste cruzando Norte-Sur Valle Usumacinta (foto por J. Dobereiner).



Figure 3.5 Saqueo de Plataforma de Rancho El Milagro Grupo A (foto por J. Dobereiner).

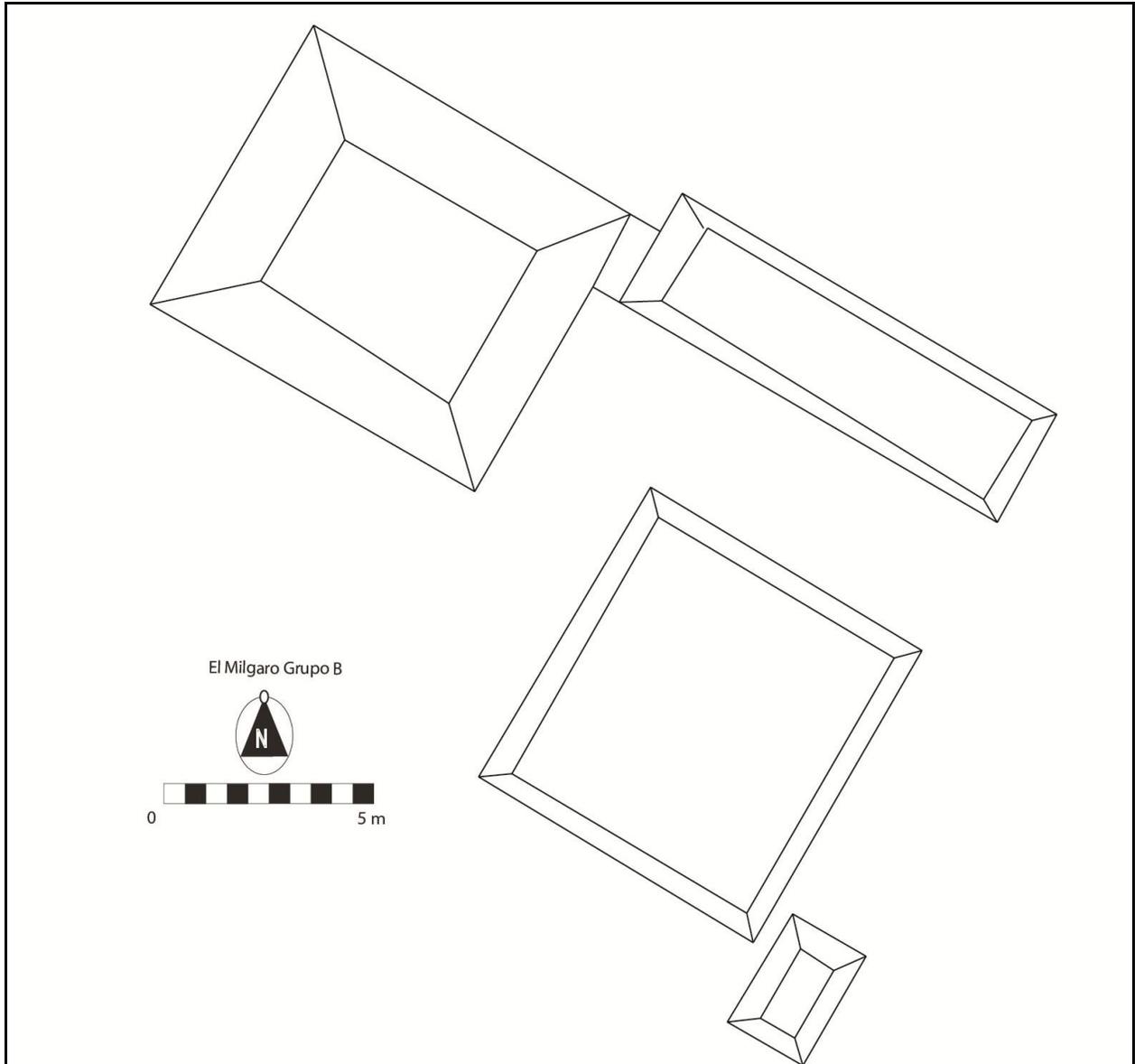


Figure 3.6 Croquis de Rancho El Milagro Grupo B (dibujo por J. Dobereiner).



Figure 3.7 Plataforma Forma-L de Rancho El Milagro Grupo B (foto por J. Dobereiner).



Figure 3.8 Fuente de Pedernal en cerro de Rancho El Milagro (foto por J. Dobereiner).



Figure 3.9 Cañón entre Flores Magon y Samaria, vista de Rancho Búfalo (foto por C. Golden).

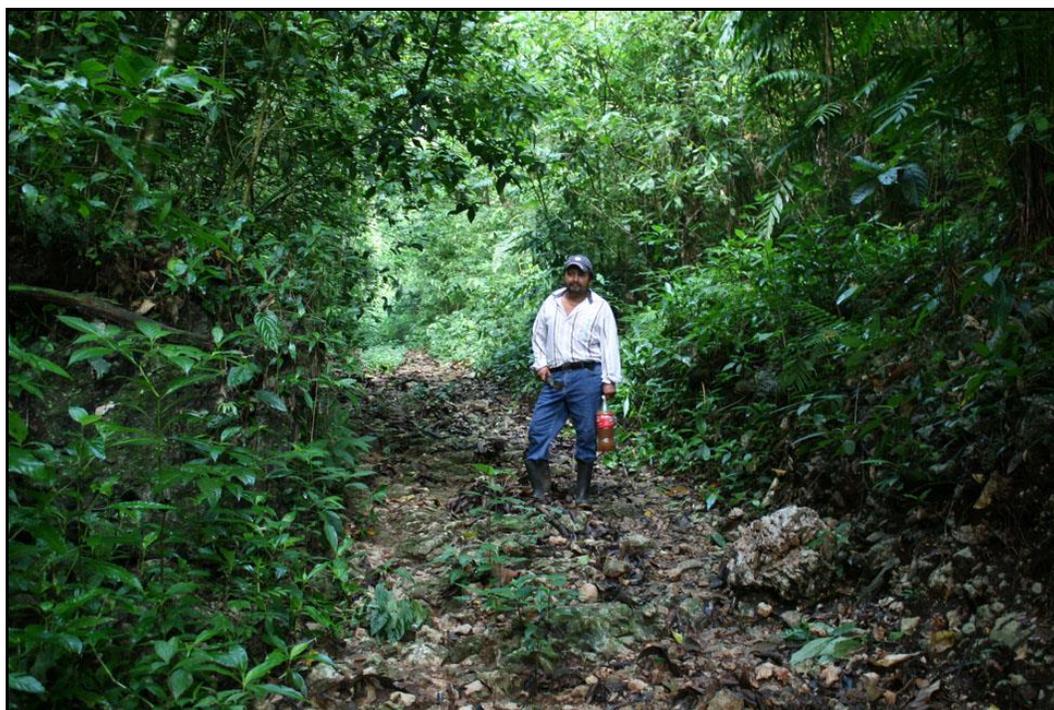


Figure 3.10 Ruta en el cañón entre Flores Magon y Samaria con grava de ruta de ferrocarril (foto por J. Dobereiner).



Figure 3.11 Comunidad de Samaria, con unos de los residentes (foto por J. Dobereiner).

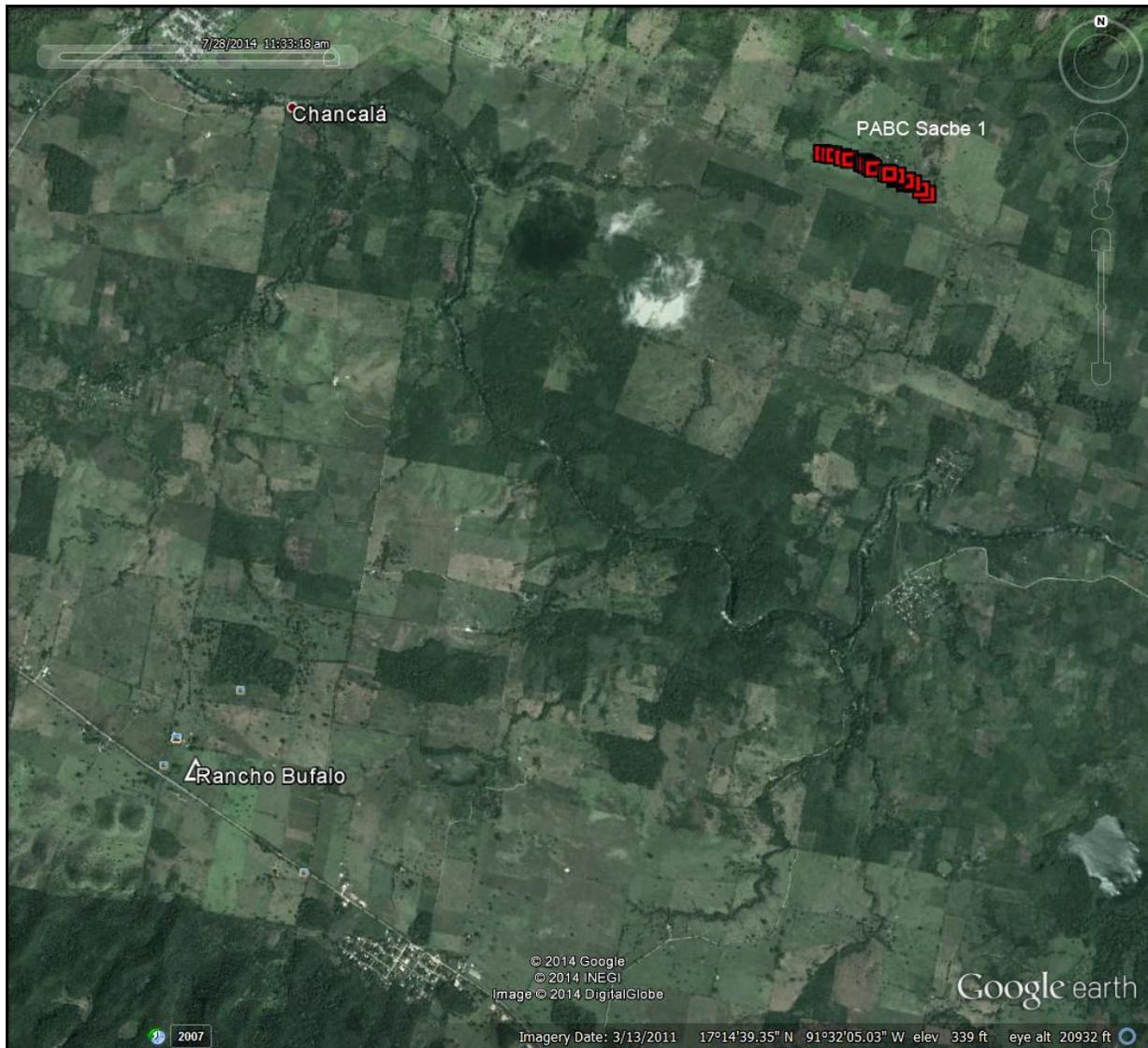


Figura 3.12 Ubicación de sacbe al noreste de Rancho Búfalo (por J. Dobereiner).



Figura 3.13 Forma del sacbe (foto por J. Dobereiner)



Figura 3.14 Línea de Piedras encima del sacbe (foto por J. Dobereiner)



Figura 3.15 Estructuras visible en el termino oeste de sabe (foto por J. Dobereiner)

CAPÍTULO 4

RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LOS ALREDEDORES DE LA MAR

Whittaker Schroder

Introducción

Uno de los objetivos de la temporada 2014 fue de continuar el reconocimiento de los asentamientos alrededor de La Mar, en los ranchos al sur del epicentro del sitio. Para ello, se obtuvo el permiso para investigar unas parcelas de los ranchos de la colonia de Nueva Esperanza Progresista. Dicho reconocimiento se efectuó del 4 al 18 de julio. Se tomó nota y registró con GPS cada grupo arquitectónico o rasgo cultural (Figura 4.1), y se prepararon croquis sin escala de los grupos arquitectónicos. Los elementos identificados durante el reconocimiento y los ranchos recorridos se describen a continuación.

Rancho El Esfuerzo

Este rancho es la propiedad del señor Juan González, y se encuentra ubicado aproximadamente 3 km al sureste del centro de La Mar y 1 km al oeste de la Carretera Fronteriza. El rancho cuenta con varios grupos de montículos y plataformas habitacionales (Figura 4.2). Además el epicentro del sitio está localizado adyacente a los cerros de la Sierra Guiral, donde un pasillo natural existe para pasar de las montañas al valle donde se encuentra los sitios de La Mar y El Chuzo, cuales son descritos en informes anteriores.

El primer grupo (Figura 4.3) consiste en cinco cerros modificados al lado de la entrada desde las montañas al valle. Descendiendo de las montañas hasta el este, los cerros modificados se crean una forma de bajar gradualmente al valle. Los dos cerros al oeste son los más altos, y miden aproximadamente 10 m de altura. Encima de cada cerro hay una plataforma, y también hay un tercer en el paso entre ellos. Al este hay otro cerro menos alto con dos plataformas, y al lado este de esta estructura hay un serie de terrazas o escalinatas para bajar al resto del sitio. La orientación de los montículos coincide con los planes de los otros sitios del valle del periodo Clásico Tardío con 60° al este del norte (Golden y Scherer 2011).

Aproximadamente 150 m al noroeste del primer grupo, se encuentra una cueva con una entrada pequeña pero con un interior bastante amplio. Adentro de la cueva, hay unas ollas y

varios tiestos de cerámica, razón por la cual la pusimos el nombre la “Cueva de los Jarros Rotos” (Figura 4.4). Algunos jarros están pegados a la piedra por las fuerzas naturales del agua con la calcita. Además, en unos lugares de la cueva, unas piedras tabulares y trabajadas han sido posicionadas en maneras que parecen altares (Figura 4.5). Sin embargo, es imposible saber si representan actividades de los Maya del período Clásico Tardío, los Lacandones, o cambios aún más recientes.

El segundo y más grande grupo de montículos está ubicado 400 m al norte del primer grupo. El segundo grupo también consiste en una serie de plataformas encima de cerros modificados (Figura 4.6). Al lado sureste del grupo se encuentra tres plataformas encima del cerro modificado. Al oeste, más al centro del grupo, hay varias plataformas que se enfrentan tres patios. El patio más al centro es el más amplio, y continúa hacia el noreste donde una serie de terrazas o escalinatas bajan al valle. Esta ruta también está utilizada hoy en día como un camino para ganado. Al lado noroeste de esta plaza hay una plataforma con una pared expuesta (Figura 4.7), que es similar en construcción y ubicación a las paredes encontrado la temporada pasada en el sitio Maracas, aproximadamente 2 km al noreste del rancho El Esfuerzo. El tercer patio está localizado más al noroeste y está más restringido que los otros. Está rodeado en tres lados por plataformas, haciendo una forma “U,” un diseño típico en los sitios subsidiarios de Piedras Negras (Golden et al. 2008:263).

Aproximadamente 100 m al suroeste del primer grupo, encontramos varios rasgos culturales en el paso entre dos cerros de una altura de 50 m arriba del valle. Por desgracia, este paso ha sido usado recientemente como camino para ganado, y también las acciones naturales del agua en la quebrada han perturbado la integridad de los rasgos. Sin embargo, documentamos por lo menos dos muros similares a otros muros defensivos en la región (Figuras 4.8-4.10) (Scherer et al. 2013:58; Scherer y Golden 2014). Es probable que este lugar formara un tipo de embotellamiento para administrar la gente que pasaron por esta ruta durante el período Clásico Tardío.

Al este, aproximadamente 500 m, hay un cerro alto midiendo 100 m más alto del valle. Encima de este cerro encontramos tres plataformas en línea, con una orientación al noreste. Todos fueron bastante saqueados. Al lado norte de la plataforma más al noreste y más grande, hay un muro que sigue al oeste y este, imitando la topografía del cerro. Es probable que el muro

sea roca madre modificada. El señor Juan González dijo que el muro sigue la parte del cerro más fácil para subir, entonces no está claro si el muro era defensivo o un camino para subir.

La presencia de abundante hierba en el rancho nos impedía encontrar tuestos de cerámica diagnósticos, pero con la evidencia disponible es probable que el sitio fuera un lugar administrativo o defensivo del período Clásico Tardío. La combinación de rasgos defensivos como muros y miradores en los cerros en un lugar que forma un camino natural para entrar al territorio de La Mar sugiere que El Esfuerzo era importante para la gestión del paisaje político. También el diseño de las plataformas habitacionales en relación con una cueva probablemente sagrada significa que vivía gente importante en esta zona. Sería óptima regresar en otra temporada para levantar pozos en los patios para averiguar la cronología del sitio y su relación con La Mar.

Dos Coyotes

Dado que es común encontrar rasgos culturales encima de los cerros alrededor de La Mar, decidimos que un recorrido cerca de Na Wits valdría la pena. Por esta razón, obtuvimos permiso de don Moisés de la colonia Nueva Esperanza Progresista para conocer un cerro en su terreno. Este cerro está ubicado al noroeste de Na Wits, y está un poco más alto que aquel cerro (Figura 4.11). Hay varias plataformas habitacionales en la base del cerro; cada uno fue registrado con GPS. También por la orilla del cerro hasta la cumbre, se encuentran terrazas que suponemos son agrícolas (Figura 4.12).

Encima del cerro hay un sitio complicado, pero de un tamaño menor que Na Wits (Figura 4.13). En la parte noroeste del sitio, hay dos plataformas que forman un pasillo que quizás tiene cuenca visual al cerro donde está ubicado Na Wits. Es probable que había alguna relación entre los dos sitios porque están cerca y tienen un plan similar. Al subir el cerro al suroeste, hay un patio pequeño y hundido. Más arriba, hay un muro largo y bajo en frente de una plataforma y una roca enorme. La plataforma y la roca forman algún pasillo que está bloqueado por el muro.

Subiendo otra terraza, hay otra plataforma y luego, la plataforma más alta del sitio. Al noroeste, hay una brecha entre la plataforma y la roca madre, que forma la cumbre del cerro. Desde esta cumbre natural, hay una vista maravillosa al valle en todos lados, incluyendo una vista buena de La Mar y sus alrededores inmediatos.

Bajando el lado oeste del cerro, se encuentra una cueva, que es inaccesible sin cuerda, y también un abrigo rocoso modificado. En este lado del cerro, el pendiente esta pronunciada, y es probable que la manera original de subir era el lado norte, donde encontramos las terrazas.

No es obvio si Dos Coyotes era un sitio del Preclásico Tardío o del Clásico Tardío, pero tiene sentido que era parte de la red defensiva de La Mar, basado en la ubicación y la vista del valle adyacente. Sin embargo, creo que haya alguna relación entre Dos Coyotes y Na Wits porque Na Wits está visible del cerro donde está ubicado Dos Coyotes. Quizás Na Wits tenía una ocupación Preclásico pero estaba utilizado con Dos Coyotes durante el Clásico Tardío para defender La Mar.

Rancho San Vicente

Al final de esta temporada, obtuvimos permiso de hacer reconocimiento cerca del ejido San Luis en el Rancho San Vicente (Figura 4.14), la propiedad de don José Salvador de la colonia Nueva Esperanza Progresista. La mayoría del sitio consiste en plataformas habitacionales en la cresta de un cerro largo (Figura 4.15), con una vista amplia hasta el sur. De este lugar, están visibles los sitios de La Mar, El Chuzo, El Esfuerzo, y Maracas. Además de las plataformas habitacionales, también hay tres plataformas grandes. La plataforma más grande está ubicada en medio de las otras plataformas, y las otras se encuentran en la base del cerro. La plataforma grande está en forma “L” y hay tres plataformas encima (Figura 4.16). Al lado sur, donde baja el cerro, hay un muro un metro de altura y una serie de terrazas (Figuras 4.17 y 4.18). El sitio San Vicente es similar al sitio Santa Lucía, registrado la temporada anterior, pero es más pequeño. Sin embargo, varias plataformas están visibles en la distancia, y es probable que el sitio continúe en otros terrenos.

Cueva El Cenote

Esta cueva está cerca al cenote de la colonia de Nueva Esperanza Progresista y la Cueva de las Manos Rojas (Scherer y Golden 2012:54). La cueva tiene una apertura enorme y es bien impresionante (Figura 4.19). No es posible caminar sin pisar tiestos de cerámica. Es probable que esta cueva fuera un lugar importante y sagrado a los Maya, pero si había ofrendas, todas ya han sido saqueadas.

Cueva Guicho

Esta cueva está ubicada en el terreno de Luis Aguilar en el camino al ejido San Luis. Realmente, es un arco natural porque no está profundo (Figura 4.20). Hay varios tiestos de cerámica y también hay una plataforma de un metro de altura (Figura 4.21).

Conclusiones

El reconocimiento en los alrededores de La Mar de esta temporada de campo confirmó que el paisaje entre la Sierra Guiral y Budsilha era una zona de gran población durante el período Clásico Tardío. Los rasgos defensivos en el Rancho El Esfuerzo, y los miradores en el mismo rancho y el sitio Dos Coyotes sugieren que el territorio de La Mar era grande y complicado, y los habitantes de los alrededores eran útiles para el control del paisaje. La evidencia de terrazas agrícolas en los cerros de Dos Coyotes proporcionan más evidencia de como fueron apoyados las poblaciones de los centros grandes. Todavía hay que estudiar como desarrollaron estas comunidades durante el período Clásico en relación a La Mar y los reinos de la zona Usumacinta.

Las plataformas habitacionales en el rancho San Vicente son interesantes en relación a nuestro entendimiento emergente de los patrones de asentamiento en las afueras de Budsilha. La presencia de arquitectura pequeña con plataformas más complicadas en sitios como San Vicente y Santa Lucía sería un lugar conveniente para entender el papel de las familias de las élites locales en la operación de los centros primarios y secundarios.

Nombre	UTM (15Q E,N)		Descripción
WCS14.01	670140	1889801	Cueva de los Jarros Rotos.
WCS14.02	670236	1889684	Grupo 1, El Esfuerzo.
WCS14.03	670315	1890081	Grupo 2, El Esfuerzo.
WCS14.04	670276	1890088	Muro de Grupo 2, El Esfuerzo.
WCS14.05	670657	1890068	Grupo de montículos encima del cerro en Rancho El Esfuerzo.
WCS14.16	669581	1891455	Montículo en el flanco de la colina.
WCS14.17	669545	1891404	Montículo en el flanco de la colina.
WCS14.18	669555	1891388	Montículo en el flanco de la colina.
WCS14.19	669497	1891328	Plataforma o muro en el flanco de la colina.
WCS14.20	669520	1891328	Terrazas agrícolas.
WCS14.21	669531	1891287	Terrazas agrícolas.
WCS14.22	669545	1891236	Montículo en el sitio Dos Coyotes.
WCS14.23	669531	1891224	Montículo encima del cerro.
WCS14.24	669495	1891220	Montículo encima del cerro.
WCS14.25	669482	1891199	Plaza pequeña rodeada de plataformas.
WCS14.26	669469	1891179	Montículo encima del cerro.
WCS14.27	669465	1891168	Montículo encima del cerro.
WCS14.28	669430	1891122	Montículo en la cumbre.
WCS14.31	669174	1891520	Montículo en el flanco de la colina.
WCS14.50	670162	1889507	Muro 1 en el sitio El Esfuerzo.
WCS14.51	670157	1889436	Parte del muro 2 en el sitio El Esfuerzo.
WCS14.52	670154	1889433	Parte del muro 2 en el sitio El Esfuerzo.
WCS14.53	671176	1894671	Cueva El Cenote
WCS14.54	671422	1896884	Montículo en el sitio San Vicente.
WCS14.55	671299	1896806	Montículo en el sitio San Vicente.
WCS14.56	671286	1896749	Montículo en el sitio San Vicente.
WCS14.57	672060	1895848	Cueva Guicho.
WCS14.58	672077	1895858	Montículo cerca de la Cueva Guicho.

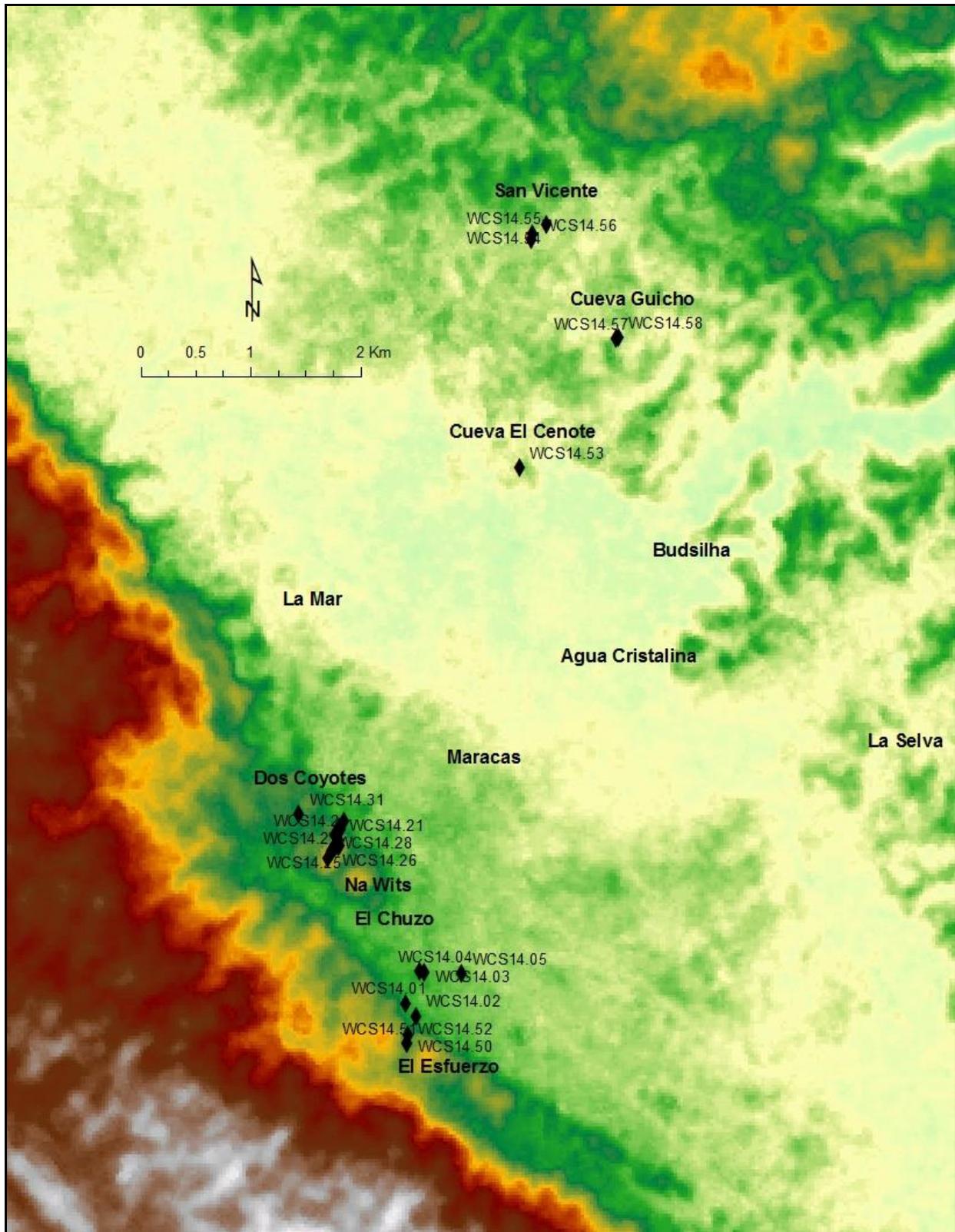


Figura 4.1 Ubicación de rasgos culturales descritos en el texto. Los diamantes representan grupos habitacionales registrados durante la temporada 2014 (mapa por W. Schroder).

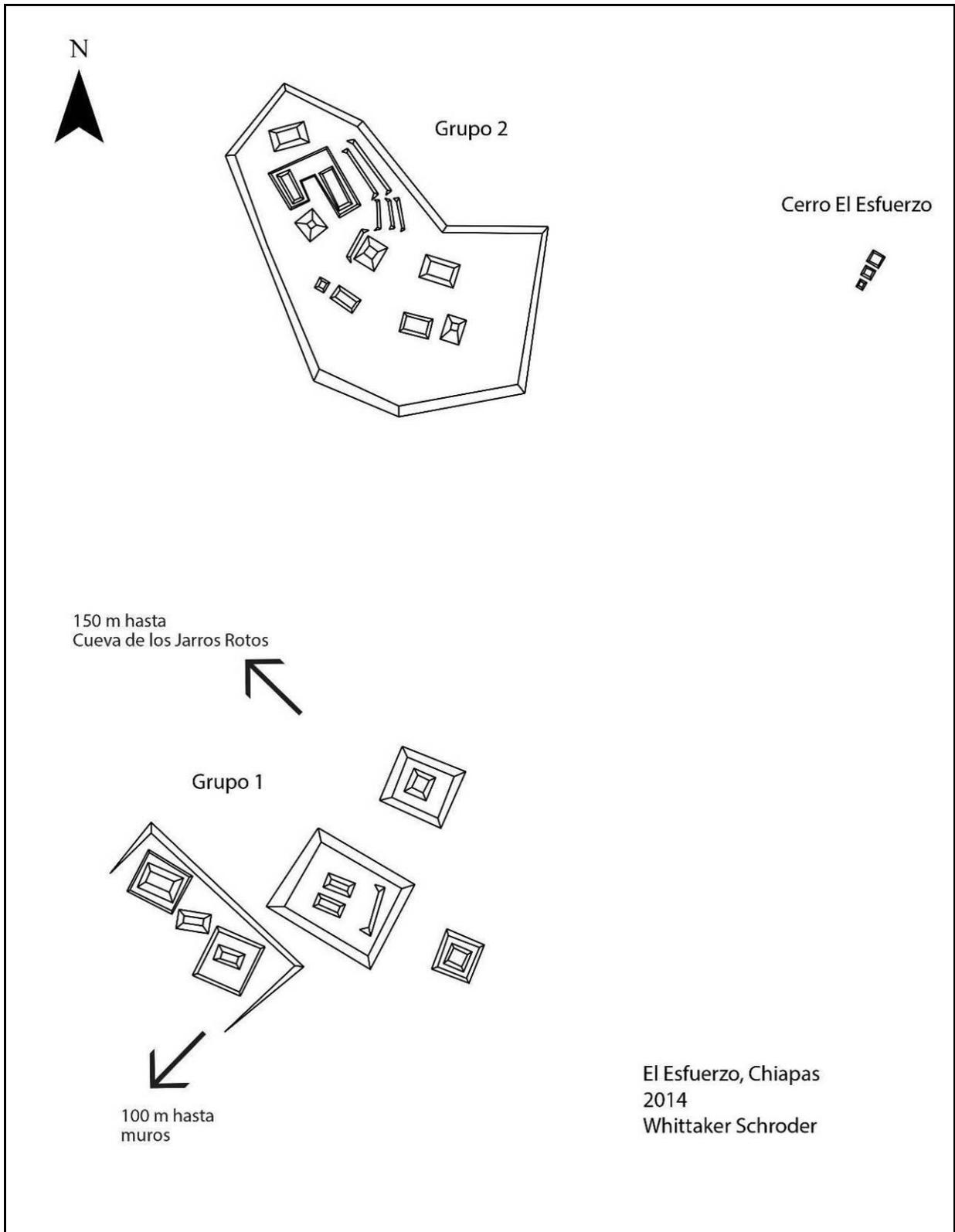


Figura 4.2 Croquis sin escala del sitio El Esfuerzo (mapa por W. Schroder).



Figura 4.3 Embotellamiento atrás del Grupo 1 de El Esfuerzo donde se encuentran los muros defensivos (foto por W. Schroder).



Figura 4.4 Cerámicas adentro de la Cueva de los Jarros Rotos, El Esfuerzo (foto por W. Schroder).



Figura 4.5 Un altar potencial adentro de la Cueva de los Jarros Rotos, El Esfuerzo (foto por W. Schroder).



Figura 4.6 El Grupo 2 de El Esfuerzo (centro) y Cerro El Esfuerzo (derecha), desde Grupo 1 (foto por W. Schroder).



Figura 4.7 Muro en Grupo 2, El Esfuerzo (foto por W. Schroder).



Figura 4.8 Muro 1 atrás de Grupo 1, El Esfuerzo (foto por W. Schroder).

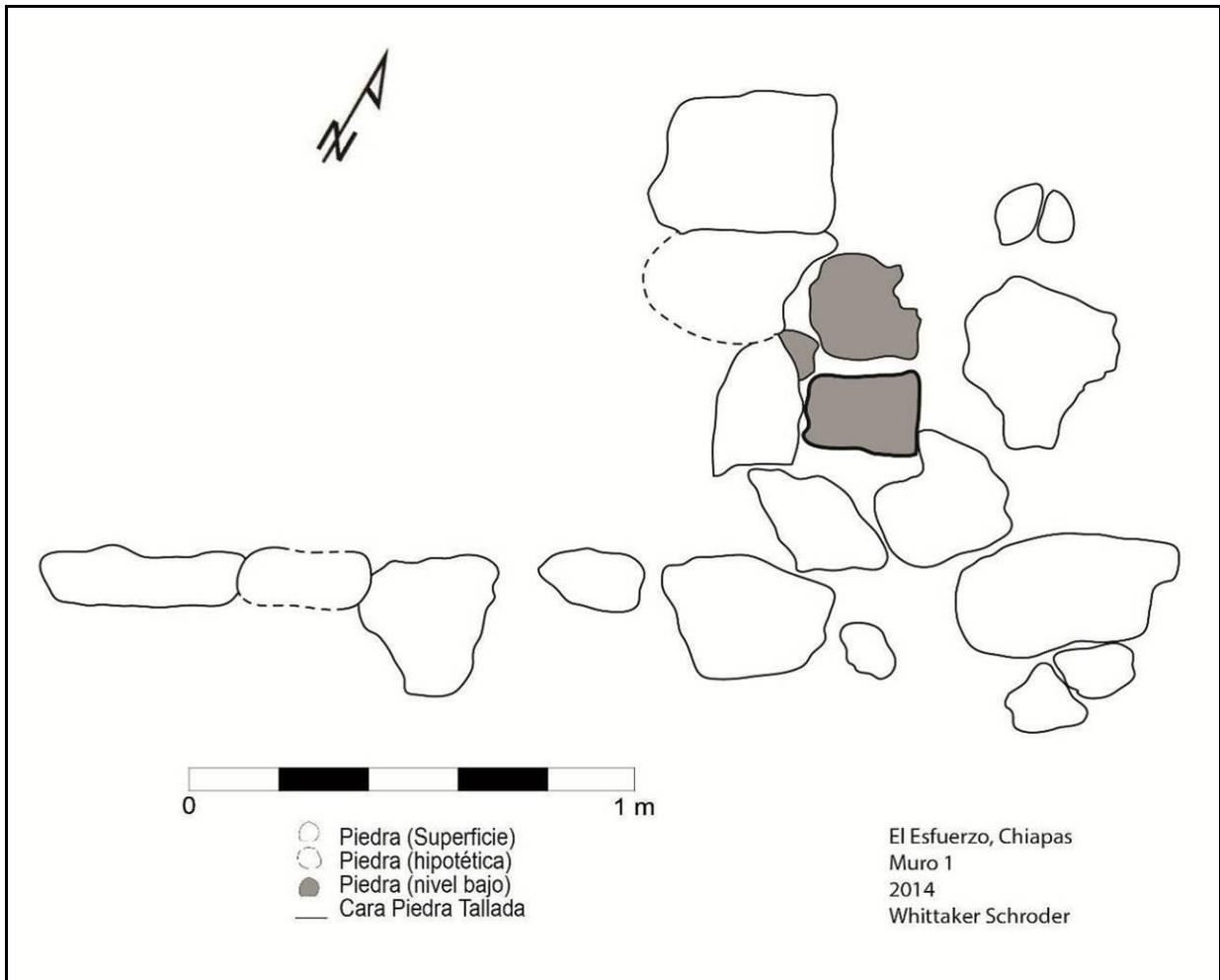


Figura 4.9 Dibujo de Muro 1 (dibujo por W. Schroder).

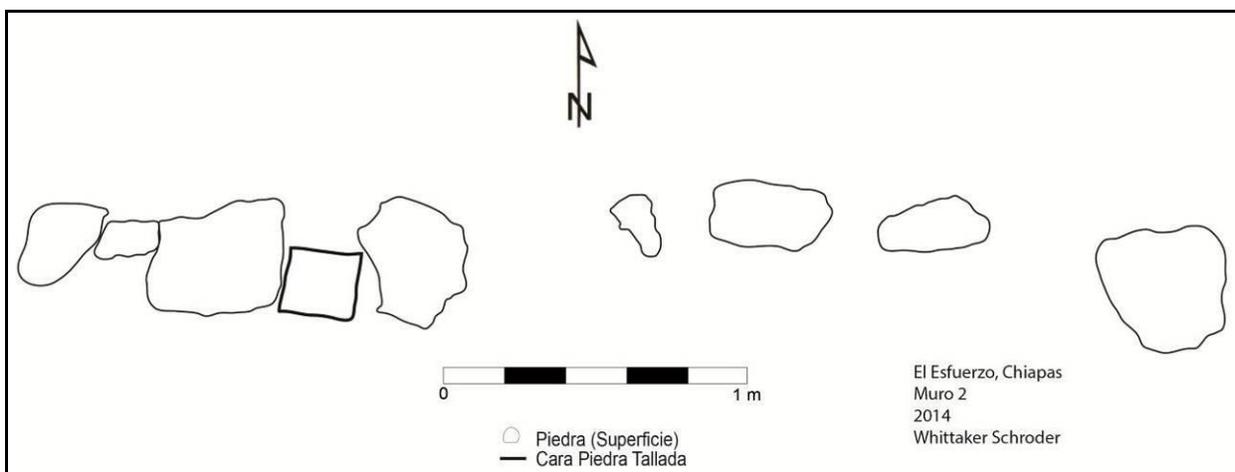


Figura 4.10 Dibujo de Muro 2 (dibujo por W. Schroder).



Figura 4.11 El sitio Dos Coyotes encima del cerro a la derecha con Na Wits a la izquierda (foto por W. Schroder).



Figura 4.12 Terrazas agrícolas en la base de la colina cerca de Dos Coyotes (foto por W. Schroder).

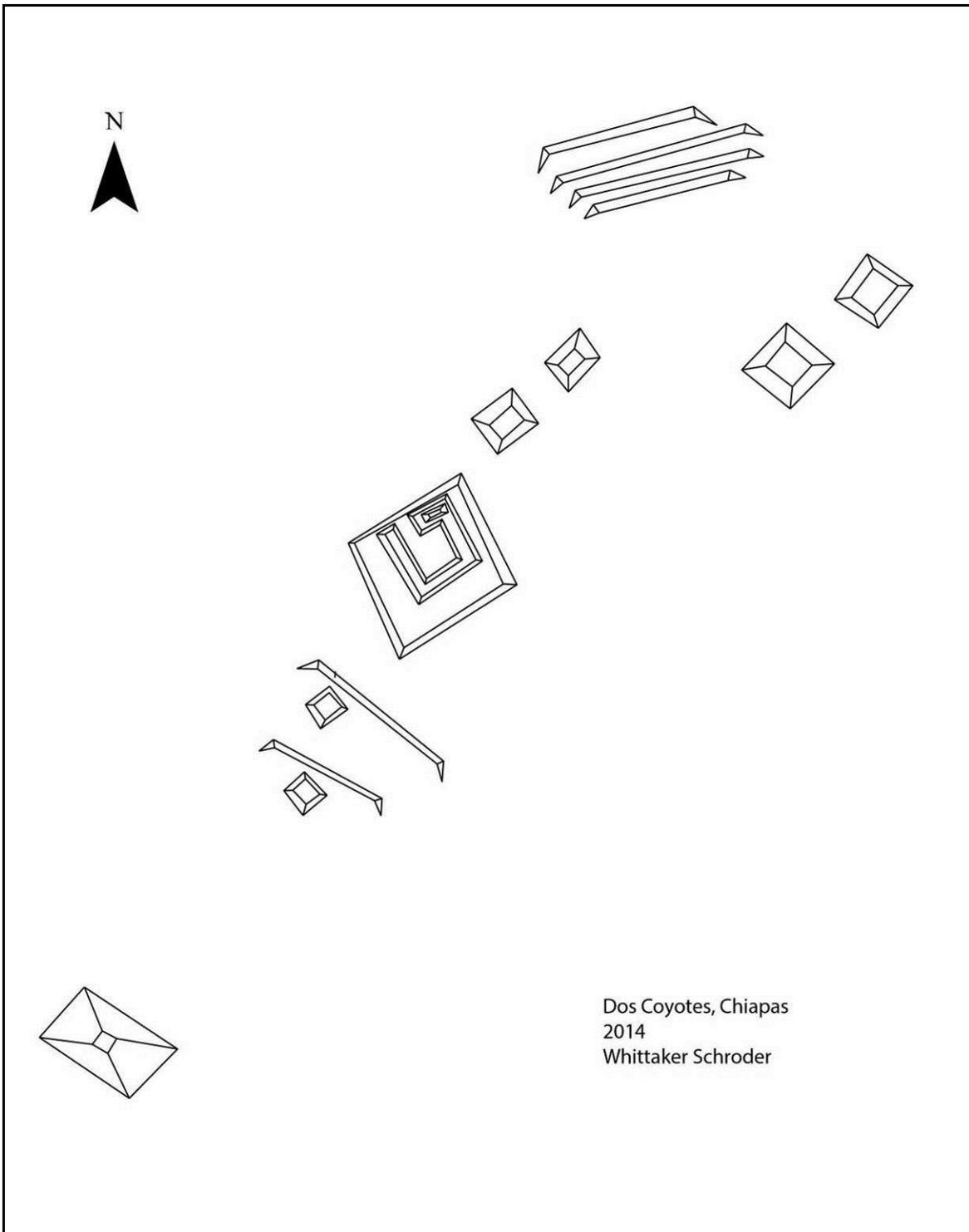


Figura 4.13 Croquis sin escala de Dos Coyotes (mapa por W. Schroder).

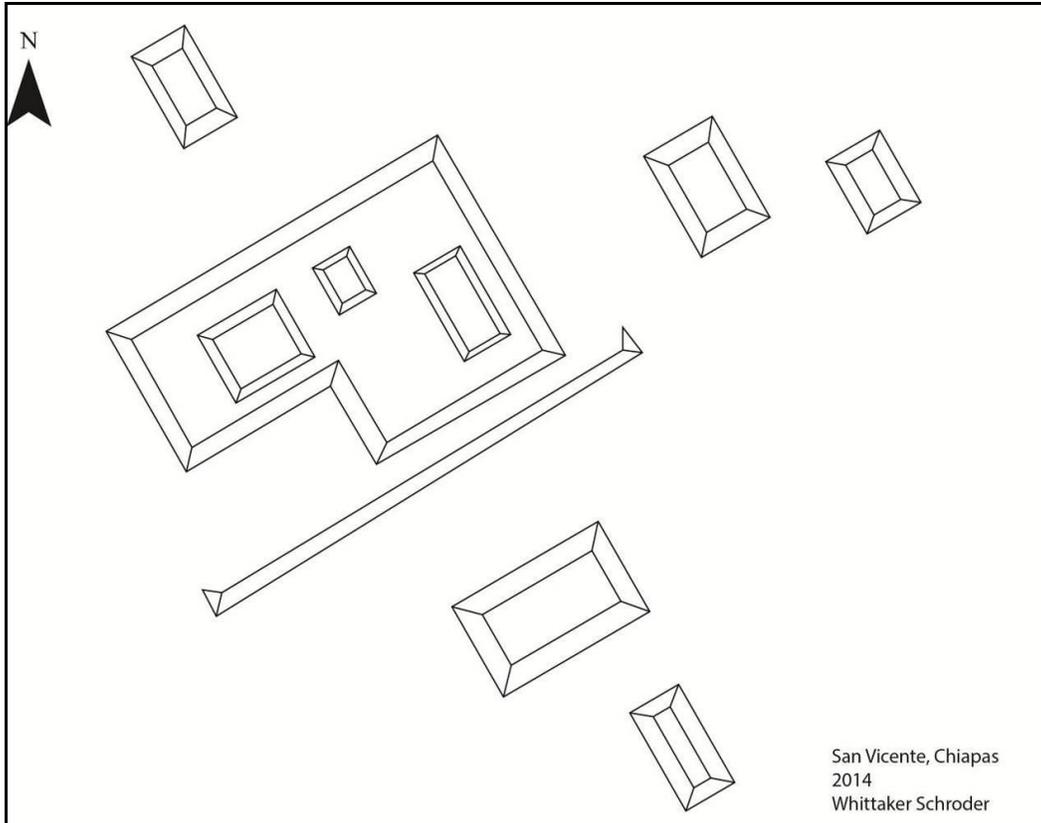


Figura 4.14 Croquis sin escala de San Vicente (mapa por W. Schroder).



Figura 4.15 Grupo principal de San Vicente (foto por W. Schroder).



Figura 4.16 Montículo mayor de San Vicente (foto por W. Schroder).



Figura 4.17 Pared intacta al lado del montículo mayor (foto por W. Schroder).



Figura 4.18 Montículo mayor en San Vicente (foto por W. Schroder).



Figura 4.19 Cueva El Cenote desde el interior (foto por W. Schroder).



Figura 4.20 Cueva Guicho, realmente un arco natural (foto por W. Schroder).



Figura 4.21 Montículo al lado de Cueva Guicho (foto por W. Schroder).

CAPÍTULO 5
RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO
EN LOS EJIDOS LA SELVA, LAS MARGARITAS, Y ARROYO
JERUSALÉN
Whittaker Schroder

Introducción

Para conocer mejor los patrones de asentamiento en la región, una meta de la temporada 2014 fue de hacer contactos en las comunidades cerca al río Usumacinta, y con el permiso de ellos, hacer reconocimiento en las áreas entre Piedras Negras y El Cayo en el lado Mexicano. Este trabajo se llevó a cabo del 4 al 18 de julio. Se tomó nota y registró con GPS cada grupo arquitectónico o rasgo cultural, y se prepararon croquis con escala de los grupos arquitectónicos más grandes. A continuación se describen los ejidos visitados y los sitios arqueológicos registrados (Figura 5.1).

Ejido La Selva

El ejido La Selva está ubicado aproximadamente 6 km de la colonia Nueva Esperanza Progresista, por el camino que sale al este de la comunidad. A 400 m al sureste de la bifurcación en el camino de la colonia Nueva Esperanza Progresista al ejido La Libertad se encuentra un sitio bastante complicado. Con el permiso de don Benito Sanchez Gutiérrez, quien se encarga de esa parcela, registramos varias plataformas e hicimos croquis con escala del centro del sitio (Figura 5.2).

El sitio arqueológico La Selva se encuentra encima de un cerro bajo, aproximadamente 20 m de altura. Este cerro está modificado con terrazas o escalinatas para subir (Figura 5.3), y en la base del cerro hay bastante piedra labrada, que la gente del ejido ha usado para construir sus caminos. Al subir el cerro, se entra en la primera plaza, rodeada con cinco plataformas. En la plataforma al lado noroeste de la primera plaza (Figura 5.4), hay un pozo de saqueo que muestra por lo menos seis etapas de construcción (Figura 5.5). También en el mismo pozo, hay una piedra bien labrada, quizás originalmente fue una laja para un techo abovedado ya derrumbado

(Figura 5.6). Al noreste, después de subir una terraza, hay otra plaza con tres plataformas. En total, el sitio tiene seis plazas, tres que son hundidas.

Los rasgos más interesantes del sitio se encuentran en el lado este, donde hay una plataforma baja y rectangular. En este lugar, hay varios muros y pasillos que quizás forman un tipo de drenaje o camino que sigue la orientación del sitio y el cerro natural (Figura 5.7). Hay por lo menos dos pasillos, y su ubicación debajo de la terraza más alta y entre varios muros y plataformas cerca de donde el cerro baja inmediatamente al valle, sugiere que sean rasgos para el agua. Otra opción sería que son caminos restringidos para subir y bajar al sitio. Si son caminos, una explicación sería que el acceso más público al sitio se encuentra al lado oeste del cerro, y el acceso más restringido se encuentra al lado este.

Es evidente que el sitio La Selva estaba ocupado por mucho tiempo y que su arquitectura era para familias de la élite, basado en su formalidad y tamaño (Figura 5.8). En ese respecto, La Selva está similar al sitio Budsilha que está 3 km al noreste. Lo interesante es que Budsilha está ubicado al lado de un tributario del río Busiljá. El sitio La Selva está ubicado aproximadamente 1.5 km al noreste del río Busiljá, y por esa razón quizás hay rasgos para la gestión del agua. Alternativamente, el sitio investigado durante la temporada 2014 podría ser solamente una parte pequeña de un paisaje de asentamiento más grande. Por eso, en temporadas futuras, sería importante continuar el reconocimiento en la zona más cerca del río Busiljá, con el permiso del ejido e INAH.

Ejido Las Margaritas

El ejido Las Margaritas, también que se nombra la gente Masa de Juárez, está ubicado justo enfrente de Piedras Negras, en el lado Mexicano del Usumacinta, pero la mayoría de la comunidad vive cerca de una laguna 10 kilómetros al suroeste del río. Visitamos esta comunidad durante la temporada 2014 con dos motivos: primero, hay que saber mejor el asentamiento de Piedras Negras al oeste del Usumacinta, y segundo, habíamos oído hablar de algún cenote recién derrumbado en este lugar.

Al llegar al ejido, no encontramos al comisariado, entonces buscamos al señor Domingo Moreno que nos llevó para conocer el lugar. Le pregunté si había algunas ruinas en el ejido, pero el dijo que no hay. Quizás él tiene razón o quizás no quiso hablar con un extranjero sobre los rasgos culturales.

Sin embargo, caminamos un transecto de 10 kilómetros por el ejido sin encontrar ninguna evidencia de asentamiento arqueológico (Figura 5.9). La selva en esta región está vieja y densa, entonces es imposible ver lejos del camino. Había un cenote seco de por lo menos 20 metros de profundidad, y es probable que haya rasgos culturales pero no fueron obvios en la superficie.

Al llegar al río Usumacinta, el señor Moreno nos mostró el cenote colapsado (Figura 5.10). Está directamente al lado del río, y en mi opinión, no es cenote pero una pared de la barranca que se debilitó por la fuerza del río. De todos modos, la vista está impresionante, con una pared de 30 metros de altura y una laguna pequeña adyacente al río. Según miembros de la comunidad, durante la temporada seca, el agua tiene un color claro y azul que contrasta agudamente con el color café del río. El señor Timoteo Aguilar de Nueva Esperanza Progresista dijo que va a regresar en la temporada seca para averiguar esa afirmación.

Al regresar por el mismo camino, vi un montículo en un cerro arriba de la laguna cerca de la comunidad de Las Margaritas, entonces sí hay evidencia de asentamiento en esa región. En temporadas futuras, sería de importancia crucial conocer más del ejido para entender mejor su relación con Piedras Negras.

Ejido Arroyo Jerusalén

Este ejido está ubicado al fin del camino desde la Carretera Fronteriza, a la orilla del río Usumacinta. El ejido contiene varios rasgos y sitios arqueológicos, incluyendo tres sitios documentados esta temporada. Con el permiso de los ejidatarios, el comisariado Don Bartolo Mayo Lopez, y el consejo de vigilancia Miguel Díaz Arcos, registramos cada sitio con croquis y GPS.

El primer sitio se encuentra adentro de la comunidad de Arroyo Jerusalén, al lado noreste aproximadamente 50 m al sur del río Usumacinta (Figura 5.11). Por esa razón, lo pusimos el nombre Arroyo Jerusalén al sitio. Arroyo Jerusalén es el sitio con la arquitectura más grande que registramos esta temporada, y es de un tamaño similar a Budsilha. Aunque no hay restos de cuartos con bóvedas, es probable que Arroyo Jerusalén sea un sitio terciario en la región. El centro del sitio tiene dos plazas, de los cuales la plaza al sureste es más grande, asociado con seis plataformas. La plataforma al lado suroeste de la primera plaza se remata con cuatro montículos (Figuras 5.12 y 5.13), de los cuales el más alto mide 5 m de altura arriba de su plataforma (Figura 5.14). Encima de aquel montículo, los ejidatarios encontraron un incensario de cerámica

en la forma de un pedestal acampanado con la cara de una mujer. Estas cerámicas se parecen como los *läkil k'uh*, las ollas de los dioses usado por los Lacandones (Grube 1999:118). Durante las excavaciones de Piedras Negras durante la década de 1930, los arqueólogos encontraron varios incensarios Lacandones en las estructuras J-2 y J-4 (Thompson 1977:15). Es probable que el ejemplo en Arroyo Jerusalén fuera dejado por los Lacandones de Tenosique a los finales del siglo XIX o a los principios del siglo XX antes de sus migraciones a la laguna Metzabok (Figuras 5.15 y 5.16). Según Joel Palka de la Universidad de Illinois en Chicago, que examinó las fotos del objeto, el incensario representa una deidad con atributos femeninos, particularmente el pelo trenzado. Desde la perspectiva de los Lacandones, el montículo probablemente era una casa para los dioses (McGee 1990:46), y el incensario era para contactar una diosa para que intercediera con otro dios con aspectos masculinos y del cielo. El objeto se quedó con el comisariado ejidal.

Al lado noroeste del sitio, hay otra plaza más pequeña y baja (Figuras 5.17 y 5.18). Aquí se encuentra bastante arquitectura de poca altura. Es posible que las estructuras representen arquitectura interior de una plataforma habitacional con espacio dividido, o quizás servían una función de representación ritual. Otra posibilidad sería que la segunda plaza fuera un tipo de mercado porque es similar a otros rasgos documentados en el área Maya y en la región del Usumacinta, por ejemplo en el sitio Flores Magón (Golden y Scherer 2011).

El sitio arqueológico Arroyo Jerusalén continúa adentro de la comunidad, y bastante gente tiene montículos cerca de sus solares. Un hombre tiene dos montículos en su solar (Figura 5.19) y hay bastante material en la superficie, incluyendo cerámica, obsidiana, lítica, y piedra pulido (Figura 5.20). También visitamos otros solares y marcamos los montículos con GPS. Sería una buena oportunidad regresar a hacer más reconocimiento en el pueblo con el permiso de la comunidad.

Visitamos una parcela dentro del ejido Arroyo Jerusalén al norte en un lugar que la comunidad se llama Piedras Negras por el color de las piedras en el río Usumacinta. Hay un sitio en esa parcela, que llamamos Ijik Xajlel que significa piedras negras en Ch'ol a fin de no causar confusión con el sitio arqueológico en Guatemala. Ijik Xajlel está ubicado en una milpa (Figura 5.21) y por eso es difícil de discernir la orientación de la arquitectura, pero parece que la mayoría de montículos tenga una orientación al norte, directamente en línea con Piedras Negras, Guatemala. Según Charles Golden, al otro lado del río Usumacinta, en Guatemala, hay

un cañón que probablemente sirvió como la ruta primaria de acceso a Piedras Negras. En total registramos diez plataformas, tres de los cuales fueron más grandes (Figura 5.22). Uno de los montículos más grandes tiene una plataforma o santuario pequeño encima de ello que ha sido saqueado bastante. En este lugar, los ejidatarios encontraron un malacate de cerámica con un diseño zoomorfo, quizás un conejo (Figura 5.23). Ijik Xajlel es similar en tamaño a los sitios que registramos la temporada pasada en el ejido San Juan Sacrificios, y es probable que Ijik Xajlel también sea una colección de plataformas residenciales para la élite, con una conexión directa a Piedras Negras.

Al sur de Arroyo Jerusalén, continuamos el reconocimiento en el área entre Piedras Negras y El Cayo. Hay bastante asentamiento 5 km al norte de El Cayo en una parcela que la comunidad se llama Witsilja, que significa “Lugar Donde Sale Agua del Cerro” en Ch’ol. Hay por lo menos cuatro cerros modificados en esta zona, uno más grande que el otro (Figura 5.24). En la base del cerro más grande hay un pozo o manantial natural con varios metates y cuencas precolombinos. Dentro de los cerros hay bastantes montículos. Registramos cada montículo con GPS, pero parece que en vez de ser solo un sitio, Witsilja es un paisaje grande de plataformas pequeñas y dispersas. La concentración más grande de plataformas se encuentra encima del cerro más grande, también hay dos cuevas verticales que no se puede entrar sin cuerda. En Witsilja, los ejidatarios también encontraron artefactos, incluyendo un tecomate pequeño con pintura café y negra, grecas profundas, y arcos pintados (Figura 5.25). Según Socorro del Pilar Jiménez Avilar de la Universidad Autónoma de Yucatán, el diseño y la forma son de un estilo claramente Clásico Terminal.

El reconocimiento en el ejido Arroyo Jerusalén tenía bastante éxito, en la documentación de tres sitios y el contacto con informantes nuevos. Hay interés en la comunidad de continuar trabajo en años subsiguientes. La presencia de materiales de los periodos Clásico Terminal y Posclásico indica que hay ocupación del paisaje después del abandono de los reinos de Piedras Negras y Yaxchilan. También hay una gran posibilidad que haya evidencia del periodo Clásico Tardío en los sitios, especialmente en Arroyo Jerusalén donde es probable que la arquitectura era construida en ese periodo. Excavaciones en Arroyo Jerusalén proveería datos para conocer mejor la relación entre este sitio, el sitio filial de El Cayo, y el reino de Piedras Negras.

Conclusión

Con el trabajo en los ejidos La Selva, Las Margaritas, y Arroyo Jerusalén, hemos ampliado el área del proyecto para incluir más el asentamiento entre Piedras Negras y sus sitios subsidiarios La Mar y El Cayo. Con esta información nueva e importante, podemos planear más reconocimiento en temporadas futuras para llenar el vacío de conocimiento de la arqueología del Usumacinta Medio. Esperamos continuar nuestras investigaciones en esas áreas el próximo año.

Nombre	UTM (15Q E,N)		Descripción
WCS14.10	677525	1891975	Montículo cerca al camino en el ejido La Selva.
WCS14.11	673719	1893362	Montículo en el camino desde Nueva Esperanza a La Selva.
WCS14.12	685243	1891502	Plaza central de Arroyo Jerusalén.
WCS14.13	684878	1891471	Montículo grande al oeste de Arroyo Jerusalén.
WCS14.14	675147	1892199	Drenajes potenciales en el centro de La Selva.
WCS14.15	675099	1892192	Plaza central de La Selva.
WCS14.32	684060	1892382	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.33	684080	1892386	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.34	684096	1892415	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.35	684082	1892460	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.36	684032	1892459	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.37	684009	1892470	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.38	684059	1892541	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.39	684045	1892589	Montículo en el sitio Ijik Xajlel.
WCS14.41	685647	1889311	Montículo en el paisaje Witsilja.
WCS14.42	685721	1889363	Montículo en el paisaje Witsilja.
WCS14.43	685871	1889158	Montículo en el paisaje Witsilja.
WCS14.44	685854	1889096	Montículo en el paisaje Witsilja.
WCS14.45	686032	1889051	Montículo en el paisaje Witsilja.
WCS14.46	686065	1889160	Montículo en el paisaje Witsilja.
WCS14.47	686084	1889173	Cueva en la colina de Witsilja.
WCS14.48	685033	1891404	Montículo 1 en un solar en el ejido Arroyo Jerusalén.
WCS14.49	685032	1891427	Montículo 2 en un solar en el ejido Arroyo Jerusalén.
WCS14.59	680486	1894430	Montículo en un cerro al sur de la laguna en Las Margaritas.

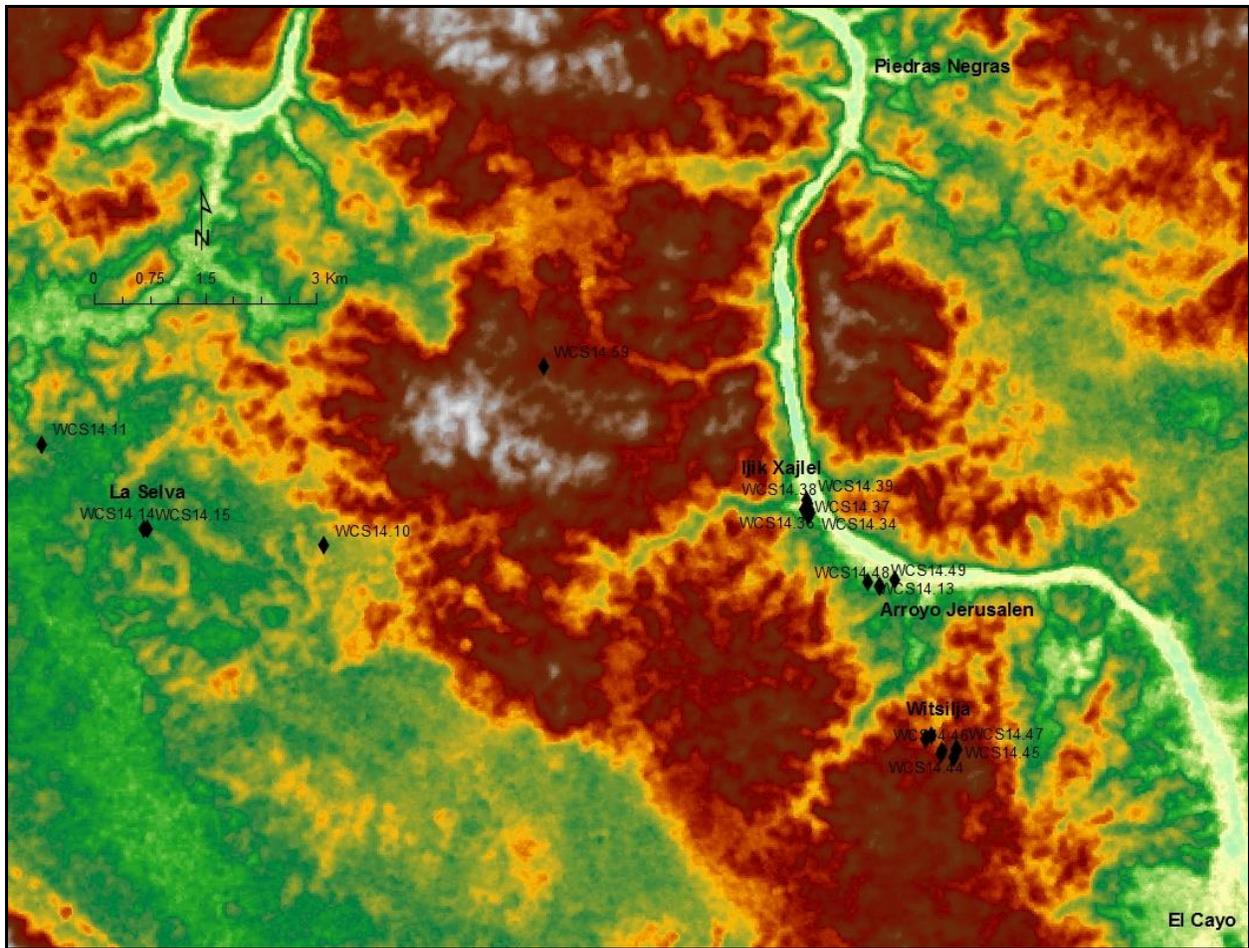


Figura 5.1 Mapa que muestra la ubicación del asentamiento identificado en 2014 entre Piedras Negras y El Cayo. Los diamantes representan grupos habitacionales (mapa por W. Schroder).

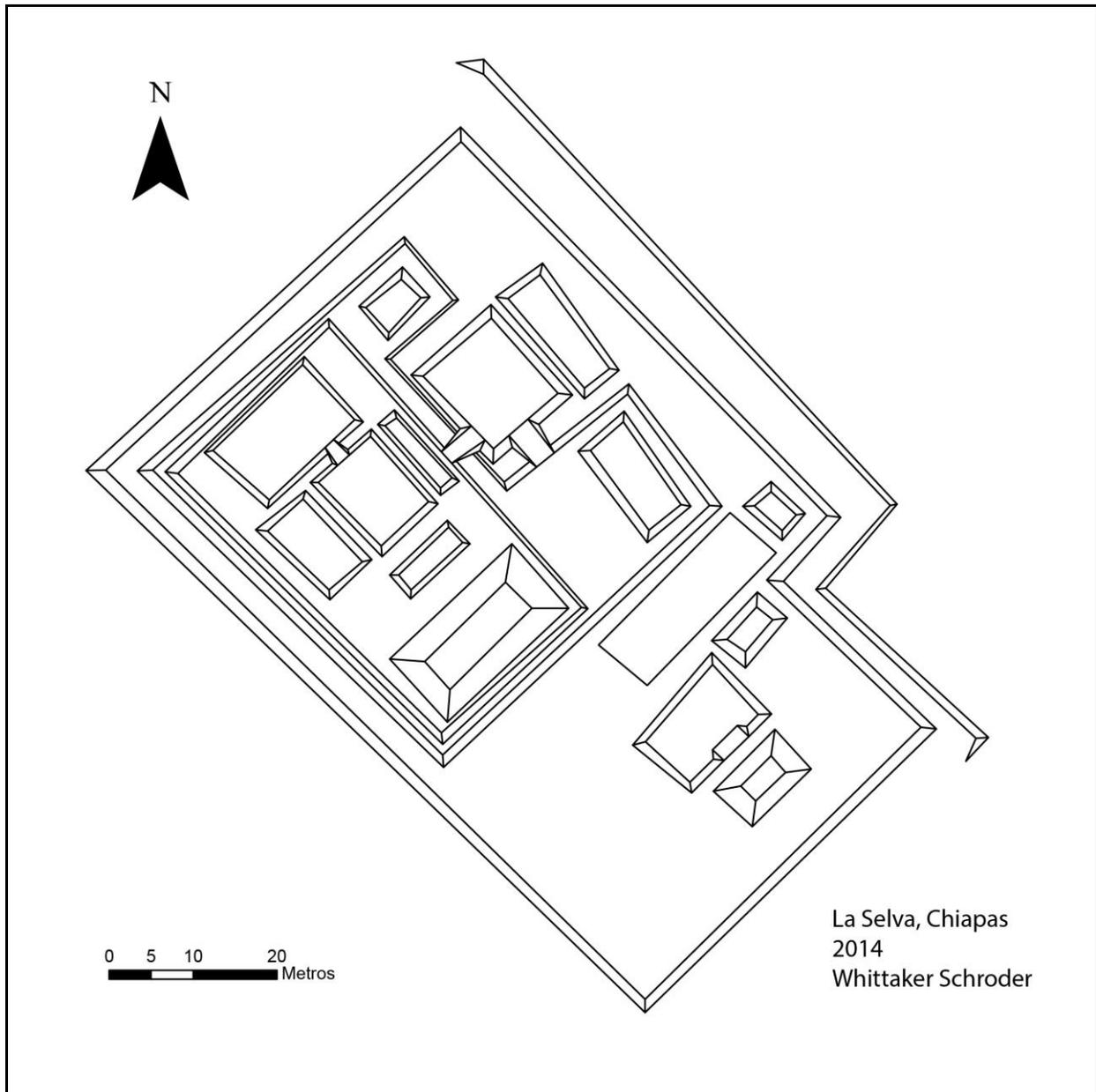


Figura 5.2 Mapa preliminar del centro de La Selva (mapa por W. Schroder).



Figura 5.3 Escalinata y relleno arquitectónico subiendo al sitio La Selva (foto por W. Schroder).



Figura 5.4 Plataforma mayor en la primera plaza de La Selva (foto por W. Schroder).



Figura 5.5 Pozo de saqueo en la plataforma mayor de La Selva mostrando por lo menos seis fases arquitectónicas (foto por W. Schroder).



Figura 5.6 Piedra labrada en el pozo de saqueo de la plataforma mayor, quizás evidencia de un techo abovedado (foto por W. Schroder)



Figura 5.7 Un pasillo o potencialmente un drenaje marcado con piedra en La Selva (foto por W. Schroder).



Figura 5.8 Un muro grande en la base de un montículo adyacente a la plaza secundaria de La Selva (foto por T. Aguilar).

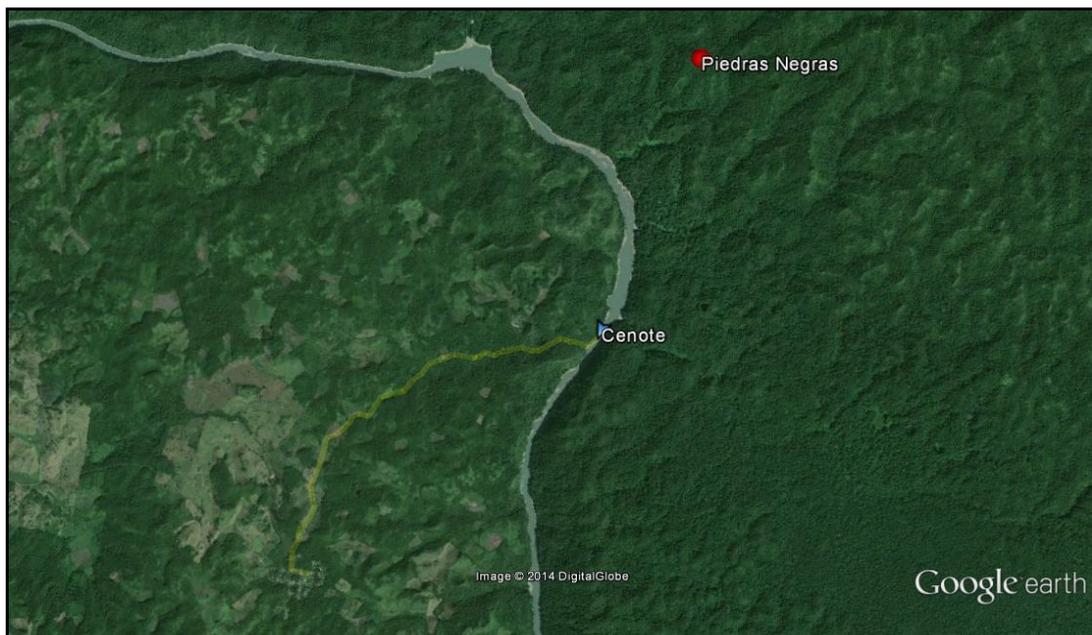


Figura 5.9 Transecto caminado por el ejido Las Margaritas hasta el cenote recién colapsado (mapa por W. Schroder).



Figura 5.10 El cenote recién colapsado al lado del río Usumacinta, cerca de Piedras Negras, Guatemala (foto por W. Schroder).

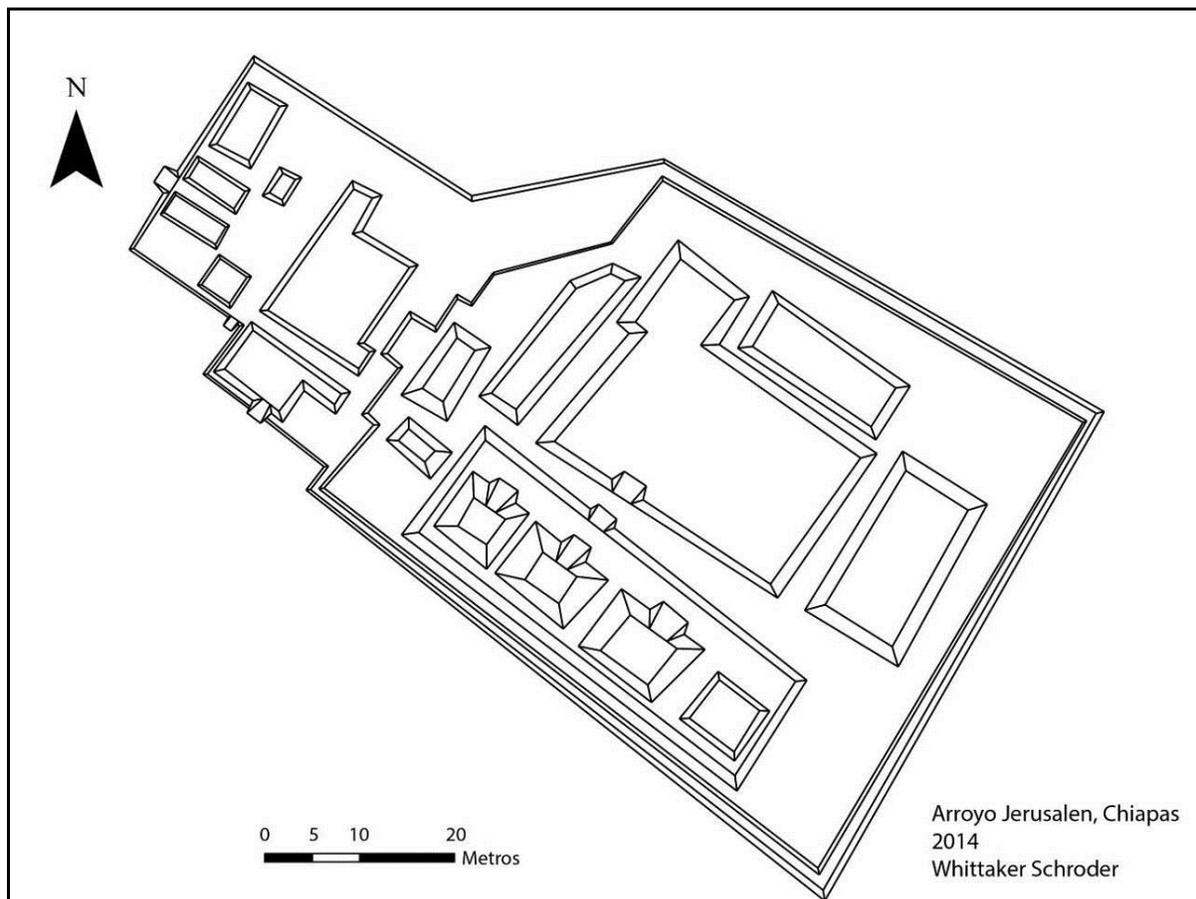


Figura 5.11 Mapa preliminar del centro de Arroyo Jerusalén (mapa por W. Schroder).



Figura 5.12 Montículos mayores en la plaza primaria de Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.13 Los tres montículos mayores en el lado suroeste del sitio Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.14 Un ejidatario en la escalinata subiendo al montículo mayor, donde encontraron el incensario Lacandón, de Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.15 El incensario Lacandón encontrado en Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.16 Ejidatarios sosteniendo el incensario Lacandón encontrado en Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.17 La plaza secundaria con arquitectura baja en Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).

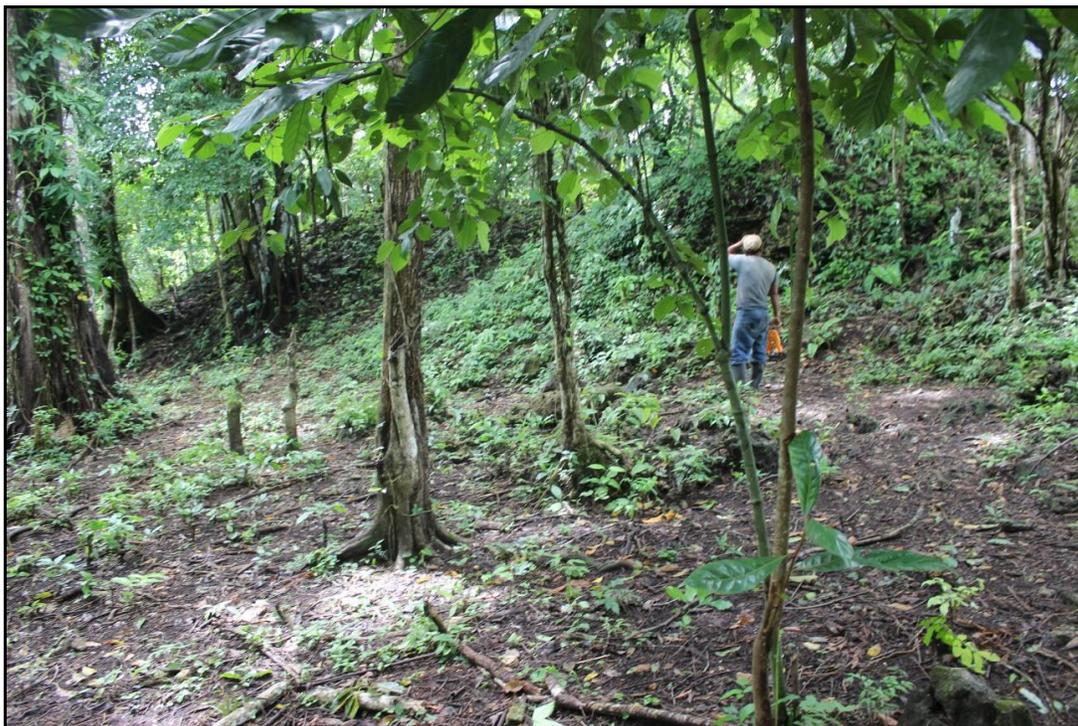


Figura 5.18 Mirando hasta la plaza primaria desde la plaza secundaria en Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.19 Plataforma habitacional en un solar en la terraza arriba del centro de Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.20 Artefactos encontrados en el solar arriba del centro de Arroyo Jerusalén (foto por W. Schroder).



Figura 5.21 Vista del sitio Ijik Xajlel mirando hasta el Usumacinta y Piedras Negras, Guatemala (foto por W. Schroder).

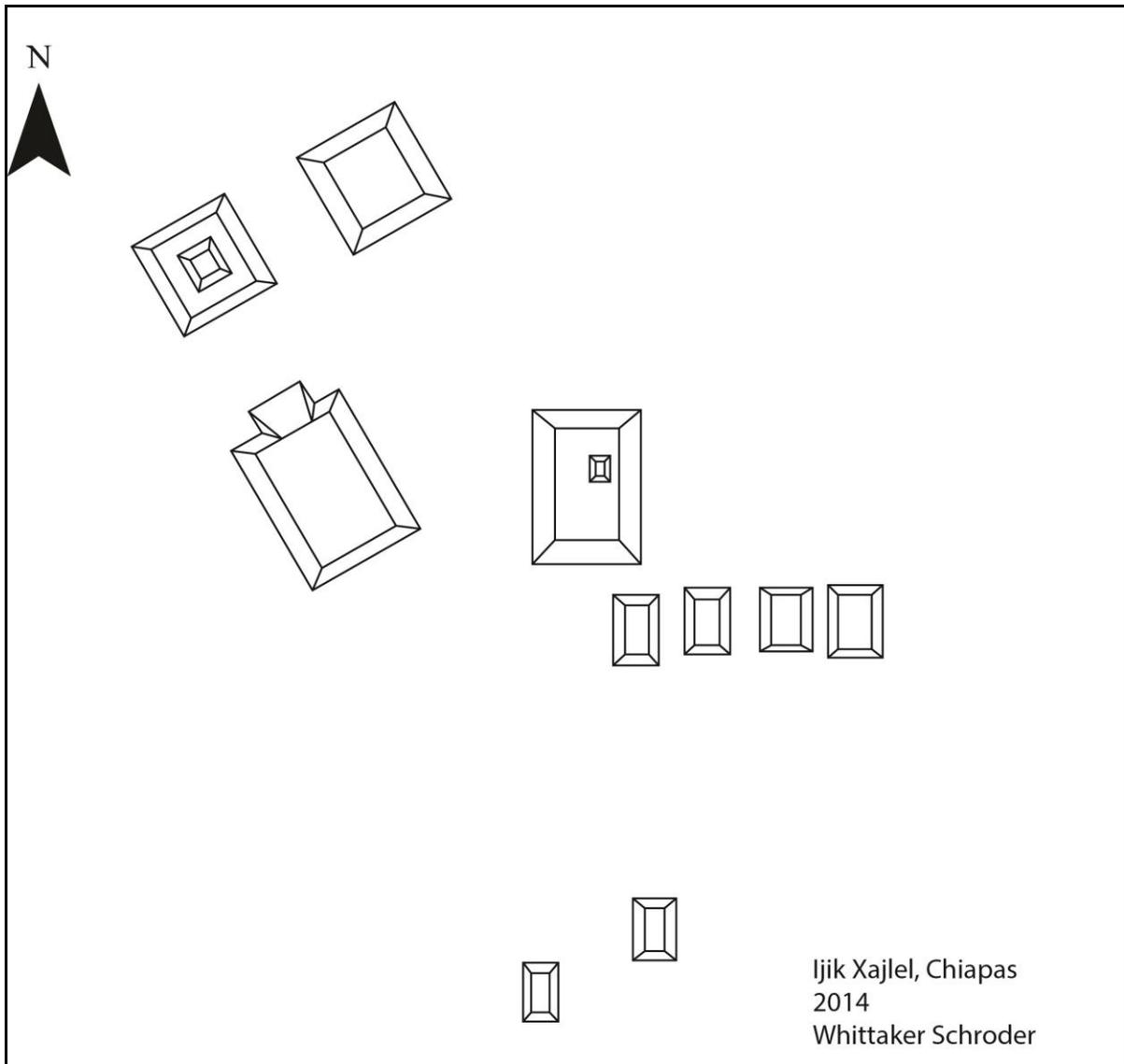


Figura 5.22 Croquis sin escala de Ijil Xajlel (mapa por W. Schroder).



Figura 5.23 Malacate con un diseño zoomorfa encontrado en Ijik Xajlel (foto por W. Schroder).



Figura 5.24 Vista del paisaje de Witsilja. Cada cerro visible está modificado, incluyendo el punto más alto en el centro de la foto (foto por W. Schroder).



Figura 5.25 Tecomate del periodo Clásico Tardío encontrado en Witsilja (foto por W. Schroder).

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

Charles Golden, Andrew K. Scherer, Jeffrey Dobereiner y Whittaker Schroder

Con los resultados de la temporada de campo de 2014 hemos avanzado en el conocimiento de la región y establecido una base para realizar investigaciones más amplias en las temporadas subsecuentes. En cuanto a las metas principales de la temporada, se conoce más de los patrones de asentamiento, de las relaciones espaciales entre los sitios, del vínculo entre el paisaje y los patrones de asentamiento, y de los patrones agrícolas antiguos. Aunque los resultados son preliminares, podemos juntar los datos de la quinta temporada del PABC con los publicados por otros proyectos en la región del Usumacinta Medio, con el fin de clarificar y llenar los vacíos de información.

Investigaciones en los Alrededores de Rancho Búfalo y el Río Chicoljá

Una meta de la temporada 2014 fue la investigación arqueológica de los sitios de la época del Preclásico en la región del proyecto. Los trabajos de los años anteriores incluyeron el estudio de los sitios Preclásicos Rancho Búfalo y Na Wits, pero todavía quedaron huecos en el conocimiento de los patrones de asentamiento durante el periodo Preclásico del Usumacinta Medio. Solo con más reconocimiento alrededor de Rancho Búfalo era posible entender los orígenes de las comunidades políticas durante el periodo Preclásico. Por esto fue necesario seguir con el reconocimiento de superficie para identificar los asentamientos antiguos de todos los rangos en el área, y realizar excavaciones preliminares para establecer las fechas de ocupación, los patrones de intercambio, y los enlaces económicos, políticos, y culturales entre los sitios menores y los centros dinásticos como Piedras Negras, Palenque, Tonina, Yaxchilan, y Chinikiha.

Nuestro reconocimiento ha dejado bien claro que Rancho Búfalo estaba al centro del desarrollo de la economía política del periodo Preclásico en la región. En efecto, Rancho Búfalo era el núcleo ceremonial, delimitado por arroyos superficiales y planificado con la arquitectura pública principal para promover las actividades rituales de las élites. Sin embargo, las ocupaciones de El Vecino, el Grupo de Piedras de Hogar, y Rancho Santa Cruz proporcionan un

contexto importante para estudiar el papel regional de Rancho Búfalo, que no era un centro aislado pero el nexo ceremonial en una serie de asentamientos.

La presencia de una estructura pública en El Vecino sugiere que existen otros en terrenos no todavía explorados y subraya que Rancho Búfalo no fue el único centro ritual en la región. Rancho Santa Cruz también demuestra un ejemplo de una estrategia diferente de control de la población. En vez de acentuar la presencia de una comunidad unida, la serie de terrazas bien desarrolladas acentúa la separación entre la élite gobernadora y la población controlada. Su carácter panóptico y eterno hubiese afectado directamente a la población local y hubiese asegurado que una sensación de control estuviera mantenida – incluso cuando lejos o fuera de vista de Rancho Búfalo. Los cambios al final del periodo Preclásico también son evidentes en la planificación de los sitios. La colina tri-lobular del Grupo de Piedras de Hogar hubiese sido ceremonialmente importante para la población de Rancho Búfalo, dado a su relación a iconografía, grupos triádicos, y narrativos de la montaña-flor. Entrando al periodo Clásico un nuevo énfasis defensivo emergió y es evidente en la posición de las estructuras y en sus diseños arquitecturales.

Además, las investigaciones en la Ruta Samaria, el sacbe, y el núcleo de El Milagro sirven como un nuevo conjunto de evidencia para entender el impacto de Rancho Búfalo sobre el valle del río Usumacinta. Aunque su posición en un cruce cultural está clara, es difícil determinar las relaciones específicas de Rancho Búfalo entre la región Usumacinta. El estudio 2014 representa solamente el principio del trabajo importante para entender la historia del periodo Preclásico en Chiapas, y la importancia de Rancho Búfalo y otros sitios del Usumacinta en el desarrollo de la civilización humana en Mesoamérica.

Reconocimiento en los Alrededores de La Mar, el Río Busiljá, y el Río Usumacinta

El reconocimiento en el área sur del proyecto amplió nuestra comprensión del asentamiento entre el reino de Piedras Negras y los sitios filiales de La Mar y El Cayo durante el periodo Clásico Tardío. También importante fue el conocimiento de otras comunidades más cerca al río Usumacinta, incluyendo los ejidos La Selva, Las Margaritas, y Arroyo Jerusalén. Con estas nuevas asociaciones esperamos continuar el trabajo en temporadas futuras.

Los sitios Dos Coyotes y El Esfuerzo contribuyen a nuestro creciente conocimiento del paisaje alrededor de La Mar, y cuando se añade a los datos de temporadas anteriores de las

investigaciones de Na Wits y El Chuzo podemos entender mejor las poblaciones de este centro de comercio y ritual durante el periodo Clásico Tardío. Un poco más alejado, San Vicente forma parte de otro asentamiento con los sitios Santa Lucía y El Porvenir, registrados en otras temporadas, y probablemente asociado más estrechamente con el centro de Busilha. En el cerro Dos Coyotes, hay bastante evidencia de plataformas habitacionales con restos de terrazas agrícolas, lo que sugiere que una mayoría del paisaje en la periferia de La Mar era modificado antropomórficamente por los Maya. Evidencia de muros defensivos en un embotellamiento cerca del asentamiento significativo El Esfuerzo, verifica que el paso entre las montañas de la Sierra Guiral y el valle adyacente al río Usumacinta estaba utilizado por la gente de la región, y la defensa de esta ruta era crucial para el mantenimiento del sistema político.

Al este, entre el río Busiljá y el río Usumacinta, había también grupos arquitectónicos importantes que estaban sobre rutas terrestres y fluviales para el comercio y la defensa. En esta subregión, los Maya establecieron varios centros del tamaño de Budsilha, incluyendo La Selva y Arroyo Jerusalén, donde es probable que investigaciones futuras puedan encontrar evidencia de su importancia en el red comercial. En La Selva, rasgos utilizados para el mantenimiento de agua podrían indicar como desarrolló esa comunidad en relación a los sitios terciarios y los asentamientos agrícolas. La ubicación de Arroyo Jerusalén equidistante a Piedras Negras y El Cayo al lado del río Usumacinta presenta varias preguntas relativas a su papel durante el Clásico Tardío y cómo puede ser que haya sido integrada con los reinos del Usumacinta. Evidencia de material de los periodos Clásico Terminal y Posclásico en Arroyo Jerusalén y Witsilja pinta una nueva imagen de la historia de la región después del colapso político de los reinos de las tierras bajas. En temporadas subsiguientes, investigaciones van a concentrar en la integración de estos sitios en relación a las actividades en el centro (Piedras Negras) y la periferia (La Mar), y la presencia de depósitos intactos de los periodos Clásico Terminal y Posclásico proporcionará una oportunidad única para estudiar esa época de los Maya en el Usumacinta.

Conclusiones

En resumen, la temporada 2014 del Proyecto Arqueológico Busiljá-Chocoljá fue exitosa en términos de ser un paso de un proyecto a largo plazo. Cumplió con las metas propuestas del proyecto, y resultó en un mejor conocimiento de los patrones de asentamiento de los periodos Preclásico Tardío, Clásico Tardío, Clásico Terminal, e incluso Posclásico. Y tal vez más

importante en términos de posibles investigaciones subsecuentes es que el trabajo de 2014 hizo posible la colaboración de varias comunidades, ejidos y dueños de los terrenos privados donde están ubicados los sitios arqueológicos.

En un proyecto de largo plazo no es posible contestar cada cuestión arqueológica después de una sola temporada. Sin embargo, junto con los datos recolectados durante las primeras temporadas del proyecto, las investigaciones de campo en 2014 han ampliado el conocimiento de la cronología del asentamiento en la región de estudio; han resultado en la documentación de sitios arqueológicos no previamente identificados y en la producción de croquis preliminares de varios sitios anteriormente desconocidos; y han brindado datos preliminares sobre la cerámica regional y otros patrones de los materiales culturales de la zona. Así, los datos recién colectados proveen una comprensión nueva de la distribución temporal y espacial del asentamiento en la región de estudio, además de generar interpretaciones preliminares de los vínculos entre los sitios de ésta y las capitales del periodo Clásico, tales como Piedras Negras y Palenque. La presente investigación también forma una base para los estudios que los miembros del PABC esperan realizar en 2015, con el permiso del Consejo de Arqueología y las autoridades locales.

AGRADECIMIENTOS

Se realizaron las investigaciones del PABC durante la temporada 2014 con el permiso del Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Estamos especialmente agradecidos con el Antropólogo Miguel Ángel Rivapalacio Sulser y el Arqueólogo Héctor Cuevas Fernández, por su colaboración y apoyo en las investigaciones. Como directores del proyecto agradecemos a nuestros colegas de campo durante la temporada 2014: Jeffrey Dobreiner, Whittaker Schroder, Diego Ibarra Cardona, Timoteo Aguilar, Saúl Acensio Bocanegra, Santiago Aguilar, Mario Aguilar de la Cruz, Abel Lara Gómez, Eduardo Lara Hernández, Asunción Gómez Aguilar, José del Carmen Hernández Asencio, Denis Reyes Martínez, Guadalupe Mena García, José Luis Aguilar Aguilar, Víctor Cruz Pérez, Mauricio Lisandro Pérez, Filiberto Encino Jiménez, José Méndez Abroz, Wilber Encino Jiménez, Feliciano Pérez, Luis Martínez Pérez, Luis Martínez Gómez y Javier Pérez Pérez. El señor Guillermo Fonseca proporcionó su asistencia con la logística local, sin la cual el trabajo de campo habría sido mucho más difícil y no tan exitoso. La familia Cabrera (sitio arqueológico Rancho Búfalo), don Antonino González Hernández y su familia (sitio arqueológico Budsilhá), don Baudelio Guzmán (sitio arqueológico El Chuzo), doña Leticia Beltrán Padilla y su familia (sitio arqueológico Las Maracas), doña Trinidad Selis Luna (sitio arqueológico Las Limas), don Moisés (periferia del sitio La Mar), don José Salvador (sitio arqueológico San Vicente), Juan González (sitio arqueológico El Esfuerzo), los ejidatarios de Arroyo Jerusalén, su comisariado Don Bartolo Mayo López, su consejo de vigilancia Miguel Díaz Arcos, los ejidatarios de La Selva, Don Benito Sánchez Gutiérrez, los ejidatarios de Las Margaritas, Domingo Moreno, y otros miembros de las comunidades y propietarios de la región han sido colaboradores tan nobles que nos han permitido realizar la documentación de los sitios arqueológicos ubicados en sus terrenos, y estamos en deuda con ellos. Se realizó esta investigación con el apoyo económico y/o institucional de las universidades de Brown, Brandeis (con el fondo Jane del Programa de Estudios Latinoamericanos y Latinos), Harvard, Pennsylvania (con el fondo del Museo de la Universidad y los departamentos de antropología y estudios latinos), la Universidad Autónoma de Yucatán y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; y con el financiamiento mayor de la National Science Foundation de los Estado Unidos (SBE-BCS #1115818) y el Dissertation Development and Improvement (#1444994 PI William Fash Co-PI Jeffrey Dobreiner).

REFERENCIAS

Carlsen, Robert S.

2001 "Transculturation". En *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures: The Civilizations of Mexico and Central America*, editado por D. Carrasco, pp. 257-260. vol. 3. Oxford University Press, New York.

Cohodas, Marvin

1980 Radial Pyramids and Radial-Associated Assemblages of the Central Maya Area. *Journal of the Society of Architectural Historians* 39(3):208-223.

Drucker, P.

1959 *Excavations at La Venta Tabasco, 1955*. Washington, Govt. Print. Off.

Englehardt, J.

2010 "Crossing the Usumacinta: Stylistic Variability and Dynamic Boundaries in the Preclassic and Early Classic Period Northwest Maya Lowlands". En *Archaeological review from Cambridge* 25 (2), pp. 57-76.

Estrada Belli, Francisco

2011 *The first Maya civilization: ritual and power before the classic period*. Routledge, London; New York.

Golden, Charles, Andrew K. Scherer, A. René Muñoz y Rosaura Vasquez

2008 Piedras Negras and Yaxchilan: Divergent Political Trajectories in Adjacent Maya Polities. *Latin American Antiquity* 19(3):249-274.

Golden, Charles y Andrew K. Scherer

2011 *Proyecto Arqueológico Busilja-Chocolja: Informe de la Segunda Temporada de Investigacion*. Presentado ante El Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

Grube, Nikolai

1999 Postclassic Incense Burner. *Mexicon* 21(6):118.

Howell, Wayne K. y Denise Ranae Evans Copeland

1989 *Excavations at El Mirador, Petén, Guatemala : the Danta and Monos complexes*. Papers of the New World Archaeological Foundation. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, Utah.

Inomata, Takeshi, Daniela Triadan, Kazuo Aoyama, Victor Castillo y Hitoshi Yonenobu

2013 Early Ceremonial Constructions at Ceibal, Guatemala, and the Origins of Lowland Maya Civilization. *Science* 340(6131):467-471.

Looper, Matthew George

- 2003 *Lightning warrior: Maya art and kingship at Quirigua*. 1ra ed. Linda Schele series in Maya and pre-Columbian studies. University of Texas Press, Austin.
- McGee, R. Jon
1990 *Life, Ritual, and Religion among the Lacandon Maya*. Wadsworth Publishing Company, Belmont, California.
- Saturno, William A., Karl Taube y David Stuart
2005 The Murals of San Bartolo, El Peten Guatemala, Part 1. *Ancient America* 7:1-56.
- Saturno, William A.
2009 Centering the Kingdom, Centering the King: Maya Creation and Legitimization at San Bartolo. En *The Art of urbanism : how Mesoamerican kingdoms represented themselves in architecture and imager*, editado por W. L. Fash and L. L. p. Luján, pp. 111-134. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- Scherer, Andrew K., Charles Golden y Jeffrey Dobereiner
2013 *Proyecto Arqueológico Busilja-Chocolja: Informe de la Cuarta Temporada de Investigacion*. Presentado ante El Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Scherer, Andrew K. y Charles Golden
2012 *Revisiting Maler's Usumacinta: Recent Archaeological Investigations in Chiapas, Mexico*. Precolumbia Mesoweb Press, San Francisco.
- 2014 War in the West: History, Landscape, and Classic Maya Conflict. En *Embattled Bodies, Embattled Places: War in Pre-Columbian Mesoamerica and the Andes*, editado por Andrew K. Scherer y John W. Verano, pp. 57-92. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- Silva de la Mora, Flavio G.
2009 Caminos en las tierras bajas noroccidentales: *sicix bābih* en el hinterland de Palenque y Chinikihá. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/es/articulos/Silva/Caminos.html.
- Szymanski, Jan
2013 Between Death and Divinity: Rethinking the Significance of Triadic Groups in Ancient Maya Culture, Uniwersytet Warszawski, Warsaw, Poland.
- Taube, Karl A.
2004 Flower Mountain: Concepts of Life, Beauty, and Paradise among the Classic Maya. *RES: Anthropology and Aesthetics* (45):69-98.
- Thompson, Sir Eric
1977 A Proposal for Constituting a Maya Subgroup, Cultural and Linguistic, in the Petén and Adjacent Regions. En *Anthropology and History in Yucatán*, editado por Grant D. Jones, pp. 3-42. University of Texas Press, Austin.